

# Etnología de América Latina

---

2015/2016

**Luis Muñoz Villalón**

GRADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL | PROF: PABLO PALENZUELA



## I. Objetivos

### 1. Definir la naturaleza histórica-cultural de lo que significa América Latina

Vamos a ver que entendemos por América Latina. No vamos a aproximarnos bajo un modelo culturalista sino a través de cuestiones como la etnia, la clase, etc.

Es un programa presentista que pretende abordar la problemática étnico nacional en América Latina en la actualidad. Realidad desde la configuración de un campo de confrontación –como lo son los Estado-Nación de América Latina- bajo una perspectiva historicista –necesidad de mirada regresiva, con lo que llaman los academicistas “*presente histórico*” que hacen referencia a la historia viva; periodo hacia atrás que todavía tiene actores vivos, pero que Pablo no entiende así, pudiendo estar presente aun no teniendo supervivientes carnales aunque si a nivel de prácticas o ideologías. Historia viva que dan existencia a estrategias etnopolíticas que se dan hoy día.

### 2. Analizar, desde una perspectiva histórica y procesual, las relaciones interétnicas en América Latina, con especial énfasis en las relaciones conflictuales entre los grupos étnicos y los estados-nación latinoamericanos.

**Relaciones interétnicas en América Latina**<sup>1</sup>, donde la antropología, la historia y la economía política serán los tres pilares, los tres enfoques, para la aproximación de dicho tema. Importancia en el estudio de las relaciones conflictuales que se dan en América Latina.

3. Presentar las expresiones de la resistencia indígena y afro-latina frente a las prácticas etnocéntricas de negación, invisibilización y exclusión social ejercidas desde el poder etnocrático.
4. Evaluar las estrategias étnico-políticas desde una perspectiva construccionista de la etnicidad.
5. Revisar críticamente las posibilidades y límites de las principales demandas del movimiento indígena sobre la cultura, el territorio, el desarrollo y la autonomía.
6. Presentar como referentes empíricos los procesos étnicos de Ecuador y Bolivia.

Recordar las palabras de la novela de Lampedusa, Gatopardo, donde apunta “*Bisogna cambiare tutto per non cambiare niente*”.

### 7. Debatir sobre la implicación del antropólogo en las reivindicaciones étnicas en América Latina.

Debatir sobre la postura del antropólogo en este tipo de cuestiones. Aplicación del conocimiento antropológico o como dice Juan Carlos Gimeno, Antropología de orientación pública. Salir de la torre de marfil que es la academia-universidad, y llevarlo a los lugares y desde esos lugares, desde las prácticas sociales, desde el entendimiento de su sentido, integrarlo en una tarea de cambio social. Partir del análisis científico de la realidad que no sea injusto, donde se revelen las estructuras de relaciones de poder, contribuyendo a transformar la realidad. La ciencia social tiene que ser radical y transformadora por tanto.

---

<sup>1</sup> Relaciones interétnicas en América Latina. Pasado y presente, título de grupo de investigación que Pablo participó.

Para el examen hay que haberse leído la “selección de textos de lectura obligatoria”, con un total de 9 textos<sup>2</sup>, de los cuales se seleccionan 2 que no entrarán en el examen –y que se expondrán en clase para debatirlos.

El sistema de evaluación es combinada. Un examen en el que entran los textos y lo visto en clase, más una mejora de la nota de dicha prueba con la realización voluntaria de las prácticas –textos, videos, etc.

---

<sup>2</sup> Al final han sido 10 textos, de los cuales cuatro han sido expuestos en clase.

### Tema 1. *América Latina: unidad y diversidad geográfica e histórico-cultural*

**¿Qué es América Latina?** Es por un lado un territorio; del Río Grande, México, hasta Tierra del Fuego, Argentina. Este debate territorial tiene problemas, como la inclusión o no de grandes ciudades de América del Norte en la que viven mayor población latina, como Los Ángeles, Quebec, etc. También entraría en cuestión Puerto Rico por ejemplo, con una población anglófona de origen blanco que no es caribeña.

Construcción ideológica con caracterización lingüística, las cuales aglutinaban a las zonas con lenguas de origen latino –francés, español y portugués.

Esta expresión, del s. XIX, es una propuesta de intelectuales franceses con una motivación clara, la definición de etiquetas que denominen a esa configuración de países. Pretendían integrarse con las metrópolis, donde los franceses tenían la Guayana, Haití –que fue el primer país en lograr la independencia de revolución negra en 1805- y algunas islas. Este es el origen de la etiqueta, para no quedar excluidos y así visibilizar la presencia colonial de Francia en este territorio.

Siendo este el origen, radicalmente etnocéntrico, paradójicamente tiene un recorrido espectacular, que es rápidamente aceptada pues es interpretada en América Latina como una propuesta desvestida, despojada, del tufo colonialista. Es en el s. XX, a mitad, la etiqueta Hispanoamérica es cuando empieza a levantar muchas ampollas, debido a su ligazón con el pasado conquistador y es visto con buenos ojos la etiqueta América Latina. La fuerza de esta etiqueta ha sido tan potente que incluso territorios que están fuera del marco lingüístico –por ser anglosajón u otros- se consideran latinoamericanos.

Expresión que ha tenido tal éxito que se ha integrado en los grandes proyectos de integración, recuperando así uno de los proyectos de *Simón Bolívar* y *José de San Martín*, donde pretendía reproducir el mismo modelo de Estados Unidos de América del Sur –o de América Latina si se hubiera incorporado dicha etiqueta.

Territorio por tanto, con componente lingüístico que funcionó en el momento de génesis, que a Pablo Palenzuela no le sirve. No porque no tenga una realidad, sino por otras cuestiones: no tiene identidad como tal, aunque sí una componente de identificación contrastiva frente a América del norte y de Europa.

Sustrato anticolonial que se apropia de este término para reivindicar lo que hoy día se conocería como postcolonialismo.

Es una construcción social e histórica, que se ha ido conformando por el sustrato social; comunidad transnacional con perfiles muy difusos pero que aun así delimita una comunidad, enmarcado en un contexto de emergencia, de movimiento reivindicativo de las comunidades indígenas –pueblos originarios, autóctonos. Hay un cierto abuso de la etiqueta, aunque no resta la referencia indiscutible a un proceso histórico, que no comienza a finales del s. XIX con la invención de dicha etiqueta, sino que comienza con el proceso colonial. Este concepto, esta idea, que tiene este doble componente social e histórico con base territorial, la referencia histórica es el colonialismo.

Algunos autores latinoamericanos hablan de la colonialidad, teoría de la colonialidad y estrategia de descolonialidad. Poder de control de la subjetividad del pensamiento que es lo que refiere a esta colonialidad.



Es el proceso histórico general de América Latina compartido bajo la colonialidad lo que unifica “políticamente” bajo esta etiqueta. Todos y cada uno de los países que podemos integrar bajo este paraguas han sido durante más o menos tiempo territorios coloniales, de distintas potencias –bien es verdad que Canadá y Estados Unidos también fueron colonias, pero derivaron en potencias- y a una referencia lingüística, que refieren a las metrópolis de origen latino – español, portugués y francés. Cierta unidad de origen colonial, de sometimiento a dicho modelo, que no puede ocultar la enorme diversidad de procesos dentro de dicho modelo de colonialidad

generalizado, con procesos de dominación y de resistencia –aunque ni en estos procesos se da una igualdad.

Unidad territorial pero con una enorme diversidad de ecosistemas. Unidad histórica compartida de ese proceso histórico general de contenido colonialista y una enorme diversidad en lo que hace referencia a las formas culturales concretas que existen bajo esta etiqueta de identidad latinoamericana. Identidad de resistencia, de contraste, donde dos momentos del presente histórico cobran un sentido y significaron profunda: periodo de surgimiento de la identidad indígena, en los años 70 con ese proceso de génesis; y el V centenario de la conquista hispánica, en 1992, momento álgido de cristalización de conciencia.

Para abordar esta etiqueta con una componente doble, histórica y social, vemos un texto de *Daniel Mato* titulado<sup>3</sup> “¿Qué significa la expresión América Latina?”

Como vimos, la dominación colonial de estos países que conocemos como América Latina es su factor común. Denominación que se ha ido construyendo bajo ese sustrato histórico, colonial; además está el hecho de que comparten una raíz lingüística que agrupaba a todos estos territorios, el latín.

<sup>3</sup> Esta categoría no encaja con los países de habla inglesa o francesa.

Proceso social de construcción de esta identidad latinoamericana; autoidentificación en un rechazo al colonialismo tanto portugués como español, evitando así la etiqueta Hispanoamérica, donde hay un proceso que supera/complementa los intentos de construcciones –varios- de nacionalidades. Los Estados tenían como interés la construcción de identidades nacionales propias, traducidas en construcciones de culturas nacionales que negaban la pluralidad de identidades. Hay todo un intento –frustrado en muchos casos- de creación de identidades nacionales, donde la estrategia de construcción de ficticias identidades nacionales que no han dado resultado.

La marca América Latina por el contrario si hace un recorrido amplio que no se materializa en un Estado o confederación de Estados, sino que dicha categoría tiene un fondo clarísimo de origen colonial que además tiene un desarrollo social e histórico que supera los intentos de construcción nacional, que chocan y son subsumidas por las identidades étnicas a su vez.

Marco real por tanto que justifica esta asignatura y que aun no estando claro los límites territoriales, si podemos hablar de una realidad llamada América Latina.

No podemos olvidar que bajo esta propuesta de homogeneización hay una gran heterogeneidad; aunque todos han tenido un proceso de colonización, América Latina tiene una diversidad tanto ecosistémica como histórica y social, donde la pluriétnicidad tiene mucho que ver con los procesos adaptativos que han ido realizando las culturas en los distintos biotopos donde habitaban. Procesos adaptativos que configuran distintas realidades sociales, configurando dichas culturas.

Dualidad por tanto de unidad/diversidad, con proyectos nacionales de creación de culturas nacionales con enfrentamientos internos, de guerras, entre los distintos países que surgen en el proceso descolonizador.

Estamos hablando de un discurso que no es universal, aunque cuantitativamente minoritario, pero que tiene mucho reflejo en los discursos oficiales. La elite criolla que configuran las elites del s. XX y casi actuales, utilizan una crítica a la colonización española para así consolidar un proyecto nacional.

Etiqueta latinoamericana que está ya oficializada en dicho territorio, mientras que en España por ejemplo no está aceptada dicha categoría.

Dicha realidad construida histórica y socialmente está expresando, sobre todo desde las últimas décadas del s. XX, poniendo en marcha proyectos sectoriales que algún día podrían tener un desarrollo más amplio, con procesos de cooperación; surgen proposiciones –muy localizadas de momento- que intentan darla a esta categoría una entidad supranacional. Es un referente positivo la configuración en los últimos 60 años lo que hoy se denomina Unión Europea y que allí está MercoSur, propuesta de cooperación comercial a través de acuerdos.

## Tema 2. El proceso histórico general de América Latina: desde la conquista y la colonización hasta la independencia y el capitalismo dependiente

El proceso histórico general de América Latina vamos a verlo de forma somera, ya que el interés de esta asignatura es presentista, de la realidad de las relaciones interétnicas en América Latina.

Siguiendo un esquema cronológico, veremos el proceso histórico general de América Latina, donde siguiendo el esquema clásico sería:

- Hace 20.000 años • Primeras fases de poblamiento de América. Flujo desde el norte, por el Estrecho Bering, con origen asiático. Desplazamiento de norte a sur.<sup>4</sup>

[Periodo, especialmente previo a la llegada de los españoles, con fuentes documentales<sup>5</sup> que datan y relatan la realidad precolombina. Ejemplo de enorme diversidad que se daba previo a la colonización/conquista europea. Precedente a esta invasión, hay unas crónicas que describen esa enorme diversidad social, económica, política, religiosa/espiritual, etc. con un desarrollo cultural, científico, tecnológico importantísimo –conocimientos sobre medicina, astronomía, etc.- que estaban allí.

Antes de la llegada de los europeos no existía una situación “idílica”, sino que se daban también modelos de dominación. Todo este periodo que va desde la llegada primera, hace 20.000 años, hasta 1492, no es lo que muchos han intentado reconstruir como “pasado glorioso”<sup>6</sup>.

Proceso milenario de avance, de transformación, con el surgimiento de la agricultura, de la ganadería, de aparición de Estados; producción que recogen los códices y revelan los estudios arqueológicos.



- 1492 • Llegada de Cristóbal Colón e **invasión**<sup>7</sup> -encuentro o “encontronazo”. Expedición de origen comercial, argumentos con los que convenció a la Corona de Castilla y de Aragón para financiar la búsqueda de una ruta alternativa a las Indias.

La estrategia subyacente por tanto es comercial, económica; se consolida como gran potencia, transformándose en una expedición colonizadora. El segundo viaje

<sup>4</sup> Hay otras teorías que hablan de una llegada a través de la navegación desde la polinesia/micronesia hacia las costas de Perú.

<sup>5</sup> Aquellas que se salvaron de la quema.

<sup>6</sup> Muchos intentos de construcción de Estado-Nación actuales se basan en este supuesto para fundamentar la cultura nacional, esencializada ese periodo precolombino, recreando un proceso de igualdad, redistribución equitativa, etc. que no representa la realidad del periodo clásico precolombino. El escudo nacional mexicano es un ejemplo, con dos símbolos mayas y aztecas, pero que en toda su historia ha sido controlada por una oligarquía blanca. Utilización espuria del pasado precolombino. También se da esta utilización en la construcción de identidades étnicas y sus discursos. Construcción ideológica de la historia desde el punto de vista de los vencidos con un intento de glorificación del pasado precolombino para así denunciar los efectos del presente colonialista; contraste que sirve como argumento a favor de las situaciones de denuncia.

<sup>7</sup> El término descubrimiento niega una de las partes, siendo etnocéntrico y legitimador, además de obviar las estrategias que hay detrás de los procesos colonizadores.



de Colón ya forma parte de esta estrategia, con la consolidación de un fuerte, con intención de asentamiento. La diferencia cualitativa y cuantitativa de cada viaje evidencia dichas estrategias: en el segundo viaje la cantidad de tripulantes, con muchos militares y religiosos da cuenta de las intenciones de conquista.

La diferencia que ocurre en 1492 es de estatus, con un modelo colonial mucho más violento, pero que no debemos interpretar como punto de quiebra entre lo anterior y lo posterior. Aquí ya podemos hablar de *presente histórico*.

Haciendo un uso exagerado de la etiqueta “presente histórico” podemos extenderlo hasta 1492, donde los últimos V Siglos son necesarios para abordar las realidades étnicas de América Latina. La experiencia colonial, inicio que se da inmediatamente después de la conquista.

s. XVI

Este primer siglo, XVI, es el de la **conquista**; ocupación por la fuerza. Frente al poderío militar, la mayoría de organizaciones de tipo medio fueron subyugadas.

s. XVI - XIX

Después de este periodo se da otro de larga duración que podríamos denominar como **colonía**.

La técnica de colonización “inglesa” era llamada “indirecto”, donde simplemente pasaban bajo el control indirecto de las autoridades locales. Los “españoles” en muy pocas ocasiones hicieron esto, donde el modelo de gestión de poblaciones, con un feudalismo particular –modelo de producción dominante en Europa pero con particularidades como en España, con un modelo centralizado en las Coronas, pero no llegándose a dar la monarquía absoluta que si se da en otros lugares-, lo que ocurre es que pasa a ser otro territorio más de la Corona. Enormes territorios con virreyes, con un modelo político y administrativo dominante en la metrópoli de la Corona. Los virreyes, que hubo hasta 5 virreinos en América, y tras ello los gobernadores, alcaides, capitanías –pertenecientes al ejército, con sus cuarteles, fuertes, etc., siendo fuerza de apoyo a la labor de mantenimiento del territorio y del orden jerárquico y de las recaudaciones de impuestos. Otra estructura paralela es el de la Iglesia, que también reproduce el modelo de las metrópolis, con su labor evangelizadora<sup>8</sup>: estrategia de complemento de la dominación, con un poder territorial enorme –como en la fundación de Iglesias, con grandes donaciones de tierras por parte de la Corona a la Iglesia. Se convertía en una figura fundamental, con el modelo que se conoce como la *encomienda* – que no existía en territorio europeo; al contrario del dominio únicamente aristocrático en el feudalismo europeo, el traslado de los modelos y esquemas no se trasladan de manera mecánica, sino que se dotan de una cierta peculiaridad para estos nuevos territorios. Gestión del territorio por parte de la élite criolla con –teóricamente- la finalidad generosa y altruista de defensa de los pueblos. Esto da lugar a un control feudal por parte del encomendero –incluso las encomiendas

<sup>8</sup> No por casualidad se denominaron los Reyes Católicos a Isabel y Fernando.

	en manos de religiosos <sup>9</sup> - de manera despótica. Sujeción de la población indígena como mano de obra <sup>10</sup> .
	Periodo de las colonias –con tres siglos de duración.
s. XIX	Periodo de las <b>Independencias</b> . Desde 1812, con México, hasta 1898 con Cuba. Todos los territorios que estaban bajo dominio español y portugués se van independizando, perdiendo España todo su poder colonial en América.
s. XX- actualidad	Periodo de <i>Neocolonialismo</i> , o como prefiere Pablo, periodo de <b>capitalismo dependiente</b> .

### **Tema 3.** *La violencia estructural como factor causal de las formas de dominación sobre la población indígena*

Vamos a ver la historia de los pueblos, con el modelo de relaciones interétnicas como objetivo principal, y de las relaciones de estas con los Estados-Nación. Veremos la economía política de cada uno de estos periodos, de la situación de los grupos étnicos en cada uno de ellos. Como elemento transversal a este proceso cronológico vamos a ver como a partir de 1492 se instaura una violencia estructural<sup>11</sup>; aquí, con un nuevo poder que se instaura en la mayoría de estos territorios a través de la fuerza –poder militar y económico del que disfrutaban españoles y portugueses-; en base a esta violencia estructural es donde se ponen los cimientos de un nuevo poder ejecutado y controlado por un agente exterior, con un modelo “clásico” de colonización y que más tarde se denominara *colonialismo histórico* o *colonialismo clásico*.

En este periodo de **colonialismo** se instala una especie de feudalismo ibérico, con un modelo de producción similar a este donde las relaciones sociales determinantes de dicho modelo, la servidumbre, se mantienen: vinculación de la población al territorio, de poder del señor sobre sus siervos, con derechos feudales como el tributario, con obligaciones residenciales, de obligaciones militares, que se implantan y se imponen a las poblaciones existentes. Aprovechamiento por parte de los españoles y portugueses, donde una vez expropiado y expoliado los recursos y mandados a las metrópolis, junto a esto la base fundamental es la tributación obligada que se impone en los grupos que vivían en dichos territorios.

No interesó un genocidio sino que se aprovechó la gran población y densidad de esta para beneficio de dicho modelo impuesto. Gran fuerza de trabajo que aportaban estos grupos, estando aquí la gran rentabilidad de dicho modelo.

Para mantener este sistema de “extorsión” con mano de obra indígena y mano de obra esclavizada y traída de África, traslada a América Latina todo su modelo de organización administrativa, judicial

<sup>9</sup> Salvo excepciones como la jesuita en el caso de los guaraníes; labor social de las misiones jesuitas.

<sup>10</sup> De aquí una anécdota: la enorme variedad de vestidos en los mayas, con colores, son obra de los encomenderos, que los uniforman para tenerlos bajo un control visual, donde el bordado y los colores son impuestos por las encomiendas para determinar así sus posesiones.

<sup>11</sup> Esto no quiere decir que antes no existiera violencia, sino que a partir de este modelo se instauran unos mecanismos que perduran hasta la actualidad.

y legislativo, aunque con algunas peculiaridades adaptativas –como el ejemplo del virreinato como vimos anteriormente. Se trasladan las audiencias, los alguaciles, con elaboración de leyes – algunas de estas medidas eran particulares para hacer frente a aspectos singulares–, donde se emulaba el modelo europeo, con una estructura jerárquica bien determinado.

Las peculiaridades son las **Leyes de Indias**. Más retóricas que reales, donde durante los años de la invasión –y perpetúan durante la colonia–, en el cual van expandiendo, se reafirma una ideología que es consustancial al modelo colonialista: la idea de tierra vacía y la idea de inferioridad de las poblaciones existentes en dichos territorios. Reproduciendo dicho argumento justificativo se entiende que “no hay nadie” en dicha tierra vacía y que además, cuando hay alguien, dichos seres no son admitidos como “personas”, sino que debido a una componente ideológica, se les considera como seres inferiores. Este hecho donde se presupone inferioridad está en el ADN del etnocentrismo, en los modelos colonialistas y neocolonialistas. Estas leyes de Indias tienen una componente proteccionista sobre estas “criaturas a medio hacer”, seres en proceso de construcción.

A raíz de estas leyes surgen muchos procesos judiciales, pleitos donde las comunidades reclamaban su derecho comunitario a la propiedad de las tierras que ocupaban previos a la invasión. De aquí los informes de San Bernardino de Sahagún, por ejemplo.

La otra figura peculiar es la de **encomienda**, que ya vimos. Concesión donde se hace una reproducción del modelo feudal, a escala más pequeña, justificada en una supuesta preocupación del Rey de España por las poblaciones preexistentes. Se encargaba a una élite la gestión como servicio público de un territorio y de la población, donde el encomendero sería el garante de los derechos de dicha población indígena. Es otro elemento de la retórica, de la falsedad, donde la teoría de una ley en nada se parecía a las prácticas y que San Bartolomé de las Casas también recoge en sus escritos. Se crea una nueva aristocracia, una nueva élite. Se consolidó como un sistema durísimo para la población indígena, con un gran beneficio para el encomendero.

En esta “administración de poblaciones” que van a ser reproducidos en los futuros territorios conquistados –como por ejemplo en Norteamérica–, refleja un modelo de ocupación de tal manera que se concentra a la población indígena en lo que hoy día llamaríamos guetos.

Con esta estructura de dominación, a medida que se van pacificando los territorios, la violencia de origen bélico se va transformando en una violencia estructural, con un patrón de poder en el que la base material está controlada por una elite que controla los recursos estratégicos –en esos tiempos preindustriales la tierra– y también controla la mano de obra indígena; quedan fuera del marco social dichas poblaciones, con derechos ciudadanos inexistentes, cuya función era la de mano de obra barata, que se podía explotar hasta niveles insospechados, y ni que decir de los esclavos.

Este modelo colonial es sostenible siempre y cuando la metrópoli tenga la capacidad de control, la posibilidad de garantizar una continuidad basada en el poder militar y en el funcionamiento del poder judicial, permitiendo la retribución. En el s. XVIII, cuando España entra en una profunda crisis debido a los grandes gastos en guerras, donde debido a los conflictos religiosos –reforma

de luterana- y las guerras a favor del Vaticano, se debilita. No es casualidad que a principios del s. XIX se origine el periodo que se denomina como periodo de Independencia. Profunda crisis de la monarquía y del modelo económico, territorial y político. Crisis del modelo colonial, que propicia la aparición y configuración de élites territoriales de carácter local, donde se cuestiona la dependencia de las periferias hacia las metrópolis, con lo que se configuran proyectos de ruptura en ese vínculo colonial.

Además hay que observar otros procesos, como el de la revolución francesa a finales del s. XVIII, donde las ideas de igualdad, fraternidad y libertad, con la Ilustración y sus modelos independentistas –francófilos-, y su modelo de revolución burguesa que surge en contra de la monarquía de Luis XVI, se trasladan a América. Es aquí el segundo hecho que causará precedente, la independencia de los Estados Unidos de América, muy influido por la tradición francesa. Se ponen en marcha un periodo de guerras de independencia, de desvinculación, donde por ejemplo S. Bolívar quería hacer un reflejo de lo que ocurrió en el Norte, con los Estados Unidos de América del Sur; esto no ocurrió debido a que las élites no se aliaron en una idea común, sino que lucharon por sus propios territorios y la consecuente construcción de modelos de Estados-Nación. Intereses locales que construían modelos estatales, con aparición de oligarquías, donde se configuraron a raíz de los descendientes de los primeros colonizadores.

Lo que se consolida es una oligarquía que ya existía en los tiempos coloniales, y que se esforzarán en construir proyectos nacionales, con repúblicas –tradición francófila-, donde los teóricos conocen como estados jacobinos: muy centralizados dentro de las fronteras internas, donde los estados están contruidos bajo la división del poder, que proclaman la soberanía del pueblo –aunque el modelo es censitario, donde no se contemplaba a la población indígena.

La población indígena sigue integrada en un modelo que reproduce el modelo tributario forzado, aunque con distintos mandatarios. Ya a finales del s. XIX es cuando comienza el proceso de liberación de los esclavos, que se convierten en trabajadores libres pero tributarios. En la estrategia de ruptura de la colonia no hay por tanto una presencia de la población indígena, donde los líderes de las masas de población están marginadas, no participando de dichas estrategias de independencia, y si lo hacen es porque están obligados a ello. Los indios y más tarde los pobres ponen los muertos en dichas guerras; se pasa de una dependencia de violencia estructural a otro modelo igual, en el que quedan excluidos, invisibilizados desde el punto de vista social.

La condición de servidumbre se trasforma en una relación social de producción propia del capitalismo, **asalariados**. Liberación de la mano de obra de territorialidad, que toma el modelo de la aparición de los burgos, con el protocapitalismo. Se genera una forma de dominación bajo un principio de organización central jacobino, y bajo un modelo de producción capitalista, que se intenta reproducir en los incipientes Estados latinoamericanos. Los indígenas y esclavos conforman esa masa ingente de asalariados, de campesinos sin tierra.

Entramos ya en el s. XX, con un modelo capitalista consolidado, donde el modelo es conocido como dependiente –neocolonialismo- debido a que las oligarquías son ocupadas por las potencias económicas-políticas-militares de Europa y Norteamérica. El papel que los Estados Unidos y de las grandes empresas trasnacionales europeas que desembarcan en América Latina –minerías,

explotaciones forestales- se traducen en cesiones de las oligarquías de dichos territorios a inversiones extranjeras para la explotación de recursos, reforzando así los modelos de desarrollo de las metrópolis.

Modelo de organización social, de economía política, donde formalmente hay dependencia debido a que hay un Estado con oligarquías que declaran y consiguen la independencia, dotando de una simbología nacional, con una apropiación de toda la historia precolombina incluso, con proyectos de formación educativo únicos, con proclamación de una única lengua, con una invisibilización de las poblaciones indígenas. No se reconoce ni la plurinacionalidad ni la diversidad cultural –hasta Colombia no ocurrirá algo parecido-, excluidos de toda participación política siendo meros objetos de explotación, tanto los indígenas como los antiguos esclavos de origen africano. Flujo de los capitales externos a través de las transnacionales, y flujo de una población –a finales del XIX y principios del XX- desde Europa a Latinoamérica, de asiáticos a América, etc., que configuran poblaciones importantes en estos territorios.

Una vez hecha la independencia si se llevó a cabo una práctica de genocidio local, como el caso del general Roca, que lanzó la “guerra del desierto” en Argentina –o la guerra de la doble mentira- con un sistemático genocidio de la población de la Pampa, con el vaciamiento total de esas tierras y la consiguiente instauración de un modelo parecido al anglosajón en Norteamérica.

#### **Tema 4.** *La emergencia del movimiento indígena y afro-latino: de la resistencia pasiva a la resistencia activa*

En un eje paralelo a este esquema de dominación, hay una reacción. Frente a la dominación se da una resistencia. En dicho esquema enfocado en la resistencia, tenemos muchas expresiones de resistencias, como las primeras respuestas contra la invasión en el s. XV y XVI. Hubo durante el periodo de la colonia muchos intentos de respuestas armada, de resistencia. Fueron sistemáticamente aplastadas, menos un caso, el del *pueblo mapuche*<sup>12</sup> –que se extendía entre las dos vertientes de los Andes del Sur, en Chile y Perú actualmente.

En una simplificación se podría hablar de un doble modelo de resistencia: desde 1492 hasta 1970 lo que llamamos una *resistencia pasiva*; aun pareciendo contradictorio este término, se define así por contraposición a lo que se da hoy, una resistencia activa, desde 1970 hasta hoy día. La resistencia pasiva sería el modelo de respuesta generalizado contra la dominación por parte de la población indígena y negra, que salvo casos puntuales, lo que hace es mantener una actitud sumisa, silenciosa, callada, que han derivado en toda una serie de prácticas, de conductas, que los teóricos califican como pasiva. Resistencia multitudinaria pero no coordinada, de ámbito local, en relación con la autoridad, por la cual mantienen la actitud de consentimiento o aceptación. Esto es aprovechado para construir discursos de estigmatización en torno a la población indígena.

---

<sup>12</sup> Grupo étnico muy organizado, con una red muy amplia que permitía una respuesta organizada frente a la invasión, muy distinto de la realidad a la que solían enfrentarse los invasores, con pueblos desorganizados y no articulados.

Esta resistencia pasiva tiene efectos como el de la supervivencia enorme de carácter demográfico, con una expresión cultural que se ha transmitido en base a esta resistencia, con el papel de la transmisión de la lengua, de prácticas de derecho consuetudinario –con altas tasas de eficacia de dicho derecho indígena-, las prácticas de la espiritualidad indígena –frente a la fuerte imposición de las prácticas religiosas católicas a través de la Iglesia- que han continuado, etc.

En 1970 lo que se inicia es el periodo de la llamada resistencia activa, que no supone la desaparición de la resistencia pasiva; el motivo y punto de partida es el momento en que podemos hablar del surgimiento de un nuevo sujeto político en América Latina; herramienta a partir de la cual se pone en marcha la resistencia activa por parte de la población indígena y negra. Práctica política del movimiento indígena, que encuadra tan solo a una pequeña parte de la población indígena.

Aquí concluye la parte correspondiente al análisis de los procesos histórico-sociales en la construcción de *América Latina*. Especial hincapié en los siglos XIX y XX en dicha construcción del presente histórico, desde la Independencia hacia la actualidad. Se ha ido configurando a través de reflexiones internas, sobre todo en el seno de las clases populares –sector marginado desde la Invasión hasta nuestros días, con el capitalismo dependiente. Modelo o propuestas de resistencias, con una referencia a la etiqueta latinoamericana que desbordan incluso los estados-nación. La crisis social de estos nuevos estados ha sido un factor permanente, con la alusión a la violencia estructural de dichos modelos unitarios; las formaciones sociales de dichas repúblicas tienen la caracterización de las sociedades polarizadas, con muchos pobres en la base de la pirámide y pequeñísima en lo alto. La violencia no es tan solo una constante, exclusivamente económica –de acceso a los recursos, de negación de la soberanía alimentaria<sup>13</sup>, de una pobreza que afecta a la mayoría de estos países- que afecta al pueblo en su mayoría que vive en el límite de la subsistencia; condiciones que se han mantenido prácticamente sin cambios profundos en todas las fases de este proceso histórico que hemos vivido. Ya en el siglo XIX y sobre todo el XX es cuando además explota una violencia armada<sup>14</sup>; característica de situación muy transversal, que afecta a muchos países de este territorio –excepciones como Costa Rica, sin golpes de Estado, ni dictaduras; el resto de países si ha tenido gobiernos dictatoriales o parecidos-, con dinámicas de violencia terribles, de círculos viciosos donde a la violencia guerrillera se le combatía con violencia de Estado, que a su vez era contestada con violencia. “No se veía otra salida que la que estaba en la boca del fusil” frente a otras propuestas democráticas.

Esta estrategia de lucha armada nunca ha sido parte de la agenda política indígena y negra, que han rechazado siempre la violencia armada. Intelectuales urbanos de enfoque marxista –y maoísta<sup>15</sup>. Es a partir de 1959 cuando el modelo chevarista de hacer focos de guerrillas se

<sup>13</sup> Población que vive en muchas ocasiones de los desechos. Expresiones de esta miseria estructural.

<sup>14</sup> “*Historia de las Guerrillas. Desde Zapata a los zapatistas*”, documental sobre esta cuestión.

<sup>15</sup> Llevar la revolución al campo, y del campo a las ciudades.

comienza, además del ejemplo de la guerra de Vietnam, con la frase histórica de Che Guevara “*hagamos unos cientos mil Vietnam*”.

### Relaciones interétnicas en América Latina<sup>16</sup>

Estas relaciones tienen dos sujetos, la pareja de estas relaciones: es por una parte el Estado-Nación y por otro lado los grupos étnicos (indígenas y negros). A partir del surgimiento de estos actores de las relaciones vamos a ver cuáles son los aspectos más visibles, los más situables, cuáles son las características de cada uno de ellos, situándonos entre del discurso de y las prácticas.

El Estado Nación que surge en el siglo XIX, mientras que las poblaciones autóctonas son milenarias. Estas relaciones son el eje central de la asignatura. La materialización de esas relaciones interétnicas tienen formas y expresiones muy diversas.

Estas relaciones interétnicas responden a la dialéctica, como a una ley natural. A la dominación se responde con la resistencia. Esta es la gran dinámica, en la que podemos integrar cualquiera de las acciones de los distintos modelos de dominación. Es estado es la fuerza fundamental del proceso de dominación y los grupos étnicos los factores fundamentales de la resistencia.

Estas relaciones interétnicas comienzan en una fase de negación por parte del Estado. La no existencia del sujeto étnico, no reconocidolo ni legal ni políticamente. Población violentamente marginalizada, explotada....no existe como sujeto. Las relaciones que nos interesan vendrán tras el reconocimiento de los grupos étnicos como sujetos emergentes en 1970, hasta ese momento no hay relaciones interétnicas sino de dominación.

Se dan dos grandes respuestas de resistencias por parte de la población indígena. El poder de dominación, ya sea de los conquistadores, de las élites o élites republicana, se contesta con distintas formas de resistencia. Englobadas en dos categorías: pasiva y activa.

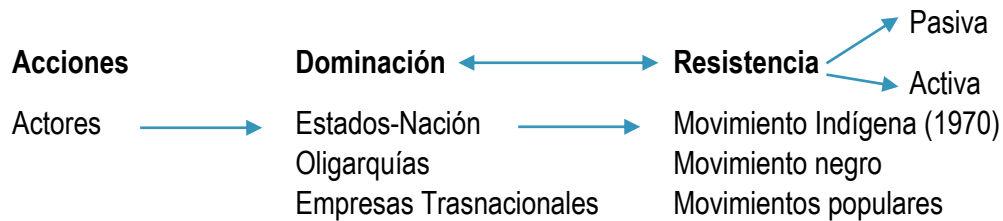
La resistencia pasiva, callada sumisa, aceptación de la dominación, por parte sobretodo de las comunidades locales, familias...esta resistencia se reproduce. Población étnicamente agrupada. Grupo étnico constituido desde hace millones de años.

A la continuidad de esta resistencia pasiva, aparece en estas fechas una resistencia activa. Tiene que desbordar el marco comunitario, resistencia que tiene espacios supracomunitarios. El marco de práctica de esa doble fórmula de resistencia, es un cambio fundamental. Ascenso de la conciencia étnica, es fundamental para el surgimiento de esta resistencia activa. La conciencia de etnicidad se considera un proceso reflexivo de concienciación: “*soy maya no sólo porque he sido socializado en ese ámbito si no porque reconozco que por esa pertenencia tengo derechos históricos, sobre el pasado, sobre los acontecimientos que mis antepasados han sufrido. Para*

<sup>16</sup> Apartado elaborado con apuntes de María Carrillo



*corregir esa tendencia histórica que me ha llevado a esa marginación, por esa negación del Estado, me voy a unir con otras personas.”*



Larguísimo periodo de dominación por los sucesivos periodos de este proceso histórico, desde las oligarquías –más tardes en relación con los Estados-Nación-, la asociación con las empresas trasnacionales que se ocupan de los recursos naturales de aquellos países que surgen tras el periodo de Independencia.

Continuidad de una masa víctima de la represión y de la violencia de la conquista, que se repone de las grandes catástrofes en los periodos de epidemias –enfermedades traídas por los conquistadores- y que se denomina como resistencia pasiva. Mortandad a la que se responde con una natalidad muy elevada, generando esa repoblación generacional. Reproducción de las lenguas –que fueron bastante perseguidas desde la invasión- aun estando perseguidas –destrucción de muchos códigos y textos de estas lenguas. También reproducción como resistencia pasiva de la continuidad y uso de sistemas de organización política, social, religiosa, etc. con un sistema de autoridad y cargos, de derechos consuetudinario<sup>17</sup>, basado en la costumbre y que sigue siendo a día de hoy válido para la resolución de conflictos en los grupos, etc.

Una inmensa parte de la población indígena sumisa, obediente, callada, silenciada –y autoestigmatizada-, donde bajo una ideología racista se acaba naturalizando e interiorizando dicha postura.

La fecha de 1970 no significa que se pase de una resistencia pasiva a una activa, ya que hoy día sigue siendo la resistencia pasiva la forma más común y extendida de resistencia. El cambio se da en las relaciones interétnicas; son dos formas de resistencia coexistentes.

La resistencia activa también tiene su precedente, como las revueltas de Túpac Amaru<sup>18</sup>. Modalidad de resistencia muchos más visible, que supera a la resistencia pasiva en cuanto a la expresión empírica de sus expresiones. Supera además ese ámbito local de las resistencias pasivas, adoptando como escenario de sus prácticas un escenario supracomunitario, hasta llegar a un marco supranacional, panamericano. El uso de los medios de comunicación posibilitan estos contactos, así como el apoyo de ciertas instituciones internacionales como la ONU, siendo un apoyo institucional e internacional, como la cooperación al desarrollo desde mediados de los 90.

<sup>17</sup> En la actualidad trabajan en conjunto el derecho ordinario y este consuetudinario.

<sup>18</sup> La **Rebelión de Túpac Amaru II** fue importante el levantamiento acontecido entre 1780 y 1782 en el virreinato del Perú, en la región del Cuzco, en reacción a la imposición de las Reformas borbónicas que se extendió luego a todo el sur peruano y el Alto Perú, perteneciente al virreinato del Río de la Plata.



Ya ha habido tres encuentros panamericanos de indígenas y descendientes afroamericanos. Resistencia que es visible, ocupando el escenario político –dejando de estar silenciada-, tomando su propia voz y reinterpretando su propia historia.

La razón de este proceso, el porqué de este surgimiento se debe a un proceso simultáneo –largo proceso- de progresiva toma de conciencia de la **etnicidad**. La multiethnicidad, hecho que está en la historia de América Latina, siendo un hecho objetivo pero invisibilizado, no reivindicado. Proceso actualmente politizado, con una serie de intelectuales indígenas que toman conciencia, siendo las bases, el sustrato sobre el cual se construye dicha resistencia activa.

Esta **resistencia activa** tiene dos pilares sobre los que se sustenta: organización y movilización. Es una resistencia activa pero no armada; voluntad de organizarse masivamente,

- **Organización.** Creación de estructuras con carácter permanente, de carácter supracomunitario, con continuidad, con un modelo de determinada forma de reconocimiento a las organizaciones étnicas –reconocimiento jurídico<sup>19</sup>-, siendo el principal objetivo de estas organizaciones<sup>20</sup>. Organizaciones de base democrática<sup>21</sup>, de estructuras de permanencia, de base étnica –que comparten una etnicidad objetiva y que participan de una creación de una etnicidad subjetiva, de encuadramiento permanente-, donde la movilización es la principal arma de reivindicación.
- **Movilización.** En esta práctica etnopolítica continuada, en la agenda etnopolítica que se va elaborando y que pretende como objetivo final la recuperación de los derechos históricos. Forzar en ese encuentro, en esa confrontación, en esa relación interétnica –en ocasiones violenta- que ha tenido constantemente una negativa feroz como respuesta por parte de los Estado-Nación, y más cuando surgen en los periodos de las dictaduras –época de plomo de América Latina bajo regímenes dictatoriales, y que tiene como objetivo recuperar el papel social, la categoría de sujeto político a dichas poblaciones indígenas. Están arrastradas por esas minorías étnicas que surgen en el contexto político.

<sup>19</sup> Reconocimiento por parte del Estado, que existe dicha asociación y que cumple con los requisitos.

<sup>20</sup> Coincide con la llegada de las ONG, como contrapartida o complemento a la estrategia de cooperación internacional a otros niveles –mercados, economías internacionales, etc. Prestan apoyo a estas organizaciones indígenas, siendo la contraparte local en el vínculo de pueblo a pueblos.

<sup>21</sup> Tampoco podemos esencializar, cometiendo el llamado *mito del buen salvaje*.

### Tema 5. Estrategias étnico-políticas sobre la etnicidad, el territorio, el desarrollo y la autonomía pluriétnicas

En cuanto a esta **agenda etnopolítica** y a su lucha por la *recuperación de los derechos históricos*, que también tiene su referencia en los movimientos populares –teniendo los ejemplos de las guerrillas.

Dominación		Resistencia
s. XX	Estado-Nación	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Movimiento indígena y negro</i></li> </ul>
Totalitarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Oligárquico</li> <li>▪ Etnocrático</li> <li>▪ Unitario</li> <li>▪ Censitario</li> </ul>	Resistencia [Pasiva + Activa (1970)] Acción étnico/política
Democracias formales		<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Organización</li> <li>✓ Movilización</li> </ul>
Populismo democrático	Empresas trasnacionales y Gobiernos extranjeros	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Movimientos populares</li> <li>▪ Sindicatos</li> </ul>

Sobre la resistencia armada –las guerrillas- veremos un documental al respecto, con un recorrido desde 1910 con Zapata hasta el levantamiento zapatista de 1994.

Para entender este movimiento hay que volver al esquema que dibujamos sobre la dominación y resistencia. Hay una constante entre esta **Dominación** ↔ **Resistencia**. Durante el s. XX esta dominación tiene como eje el Estado-Nación –fundamentalmente *oligárquico*, *etnocrático*, *unitario-centralista* y *censitario*. **Oligárquico** porque está puesto al servicio de estas oligarquías nacionales, esforzándose por construir su territorio de control en un proceso de construcción salpicado de guerras internas en un intento de fijación de fronteras, especialmente en la parte de Suramérica. Es **etnocrático** –Díaz Polanco- donde en un proyecto de racialización que se impone en la colonia y que está en manos de los blancos, de una minoría étnica que corresponde con la oligarquía. **Unitario** en cuanto a responder al modelo francés, consolidándose un Estado unitario, negando sistemáticamente la existencia de otra cosa que no sean los aspectos de dicha unidad-homogeneidad territorial, estando tan sólo presente un estado centralizado. La negación evidente del carácter pluriétnico o multiétnico, reforzando las oligarquías territoriales y dejando de lado las minorías étnicas –en la mayor parte mayoría en cuanto a número. Nunca se tuvo en cuenta el carácter pluriétnico de estos estados a la hora de definir las fronteras. **Censitarias** en cuanto a que esa supuesta legitimidad del pueblo de elegir a su dominante, no siendo de participación universal, ya que están excluidos todos –o casi todos- los indígenas, siendo una de los requisitos el tener propiedades, además de saber leer y escribir.

Este es el modelo de Estado que se incorpora en el s. XX. Adaptan sus políticas a los acontecimientos políticos, económicos, bélicos, etc. donde penetran en América Latina, en sus bases populares, ideas consideradas peligrosas por parte de las élites. Ideas comunistas, internacionalistas, con todo un movimiento de sectores sociales en la urbe que generan lo que más tarde se denomina movimiento popular –sindicatos, asociaciones, etc.- donde en su mayoría, en el ámbito urbano –ejemplo del movimiento minero chileno- que tiene respuestas organizadas contra esa dominación rígida por parte del Estado y sus aliados.

El poder colonial es sustituido por el poder oligárquico, pero los grandes intereses de la metrópoli quedan expuestas al mercado, siendo objeto de deseo de las grandes empresas trasnacionales del Norte de América –canadiense y estadounidense, como europeas-, que forman parte, son una extensión de los intereses de la supuesta nación, conllevando a una intervención –a veces directas militarmente u otras indirectamente apoyando o desestabilizando gobiernos, dictaduras, etc.- en dichos territorios. Tradición del s. XX por parte de Estados Unidos en América Latina, con un escenario paradigmático donde el poder real era el ejercido por dichas trasnacionales –de ahí las llamadas Repúblicas Bananeras.

Esto da lugar a un proceso que pasa de unas formas *totalitarias*<sup>22</sup> del Estado a las formas *democráticas formales*, que actualmente se denomina como *populismo democrático* o también llamada las nuevas izquierdas latinoamericanas –socialismo del s. XXI por Rafael Correa.

Ya en las últimas décadas del s. XX se abandonan las guerrillas armadas y se transforman en partidos políticos –donde en algunos casos hoy son quienes gobiernan o han gobernado. La solución de lucha armada queda abandonada, salvo la excepción del EZLN –zapatistas de liberación nacional. Tenemos por tanto el EZLN y la FARC –la más antigua de América y la que más ha durado, a punto de disolverse, entregando las armas. La situación de dominación por parte de las oligarquías, con la negación de los derechos a una gran parte de los ciudadanos, en situación de extrema pobreza, que justifican para muchos teóricos –debate que hay en la izquierda latinoamericana- la lucha armada, y más cuando da resultado, pudiéndose ganar el poder con el fusil en la mano. Castro y Che como primer ejemplo de Latinoamérica, en la Revolución Cubana, en 1959.

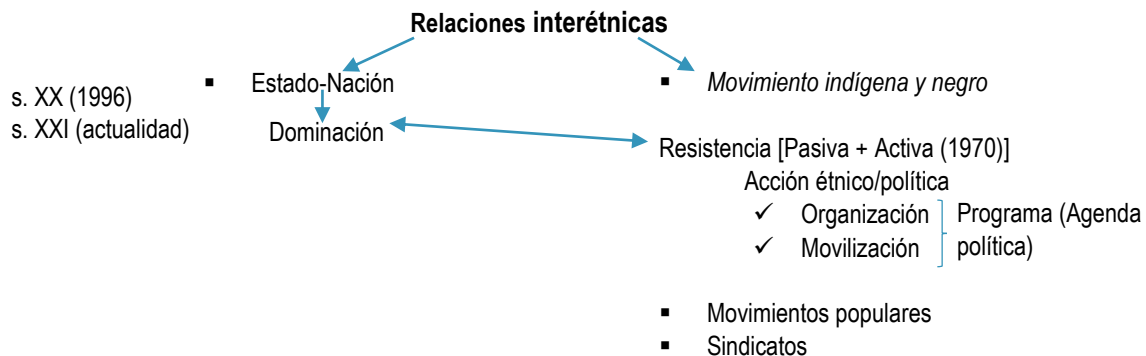
También se impone otra situación, donde se modifica el apoyo directo que antes daba EE.UU., conformándose democracias formales apoyadas indirectamente por EE.UU. En la última década del s. XX hay una coincidencia de gobiernos populistas democráticos –nueva izquierda- que por la vía democrática llegan al poder; ejemplos como el de Brasil y Lula, Kirchner en Argentina, José Mujica en Uruguay, Bachelet en Chile, Ollanta Humala en Perú, Rafael Correa en Ecuador, Hugo Chaves en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, etc. Se pasa del totalitarismo a un socialismo del s. XXI.

Volviendo al tema de la resistencia activa, vamos a ver más concretamente es la resistencia armada, con las guerrillas y los ejércitos del Pueblo. Esta solución inspirada por las ideas de la tercera internacional, con una base de pequeña-media burguesía de intelectuales urbanos –sin base étnica-, con una estrategia desde la ciudad con actuación en el campo, aprovechando que el Estado-Nación no es capaz de controlar todo el territorio. Se dan algunas guerrillas urbanas, pero fueron las que menos. La justificación de la lucha armada en los teóricos de aquellos años está en la lucha contra este esquema de dominación que como única vía se manejaba la lucha armada. Nunca fue una estrategia propia, autóctona, del movimiento indígena. Ningún grupo étnico

---

<sup>22</sup> En Chile y Argentina tenemos ejemplos de represiones feroces, con miles de desaparecidos; o en Perú, con Sendero Luminoso.

de América Latina forma una guerrilla armada, excepto el EZLN, que responden a una lucha con base étnica en México; es además peculiar por no haber disparado desde aquel 1994.



En el s. XX y XXI, lo que sucede con el **Estado-Nación** es lo siguiente. Al principio, con el modelo jacobino centralista, unitario, consolidando cada una de las fronteras a través del ejército, estructurado en torno a la supuesta división de poderes. Se impone un estado etnocrático –de manera exclusiva y excluyente- donde la mayoría de la población queda marginado.

Basados en los tres presupuesto ideales de la revolución francesa, “*igualdad, legalidad y fraternidad*”, que no se lleva a la práctica en ningún caso. Estados oligopólicos, censitarios, con democracias ficticias<sup>23</sup>, etc. con fraudes electorales. También tener en cuenta sus aliados, con Estados muy dependientes de los intereses extranjeros –capitalismo dependiente-, donde el apoyo diplomático, económico, militar en algunos casos, que se mantiene durante las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI con algunas modificaciones.

Entre 1996 a la actualidad, 2016, corresponde a un modelo estandarizado –dentro de un análisis macro. Hablamos de una serie de países que entran en esta dinámica pero que no corresponde al general de América Latina. En la década de los 90, tras quedarse sin el apoyo de los soviéticos, derivó en un abandono que tras quedarse sin dicho apoyo militar, el modelo guerrillero pierde su autoridad, sus funciones –salvo algunas excepciones-, con lo que terminan desmovilizándose llegando a acuerdos de paz, de alto el fuego con entregas de armas, convirtiéndose en muchos casos en opciones políticas –Guatemala, Salvador, etc.- o en algunos casos que guerrilleros pasan a formar parte de los gobiernos. Se convierten en vías de intervención, de acción política no armadas.

El recurso a la dictadura pierde también su sentido y su legitimidad, donde ya EE.UU. no es tan proclive a este tipo de movimientos con apoyo a golpes militares y mantenimiento posterior de dichos gobiernos militares.

El tránsito del s. XX al XXI da con gobiernos más sensibles a la negociación y atentos a las reivindicaciones de estos movimientos indígenas incipientes. Ecuador y su movilización de Enero de 2000 es el primer ejemplo de este cambio en el nuevo siglo. Proceso con datos importantes y

<sup>23</sup> Tampoco es que aquí en Europa, “cuna de la democracia”, podamos presumir de tener democracias no ficticias.

significativos; proceso de reforma constitucional<sup>24</sup>, reconocimiento explícito constitucional de la realidad pluriétnica de los Estados, suponiendo una gran victoria en aquellos años 90 y de la situación del movimiento indígena en el panorama con motivo de la celebración del V Centenario de la invasión del Reino de Castilla y Aragón y que allí celebraron como V Siglos de resistencia.

Se empieza a visibilizar la existencia de los indígenas –por lo menos al nivel de papel-, siendo resultado de la correlación de fuerzas que se ha ido modificando desde los años 70 hasta la actualidad, con apoyos sólidos tanto a nivel nacional como redes de apoyo a nivel internacional. Giro positivo hacia un modelo más progresista, más cercano a proposiciones democráticas, populistas, en una época donde ya no es necesaria una intervención militar por parte de Estados con intereses en estos territorios, ya que muchos de estos nuevos Estados son afines a los intereses neoliberales. Modelos de alternancia bipartidistas –a imitación de EE.UU.- que empieza a resquebrajarse por motivos de movilizaciones sociales, conflicto social permanente y visible por parte de los movimientos indígenas y los movimientos populares. El empobrecimiento sistemático cada vez mayor de la población<sup>25</sup>, que genera una respuesta de forma institucional nueva: rechazo a las estructuras históricas y la aparición de movimientos que se orientan a la conquista del poder a través de las urnas y que se consolidan una serie de países claves. Brasil con Lula en 2002, con el Partido de Trabajadores; los Kischner en Argentina, con el partido Peronista que recoge la filosofía histórica –de los años 50- de Eva Perón; Chile con Bachelet; Uruguay con Mújica, Bolivia y Evo Morales en 2005; Rafael Correa en Ecuador con Alianza País; Hugo Chavez en Venezuela; etc. No se reproducen los modelos bipartidistas sino que son opciones interclasistas, buscando las pretensiones del pueblo de igualdad, con redistribuciones más claras por parte del Estado. Esto es lo que se configura a inicios del s. XXI como socialismo latinoamericano o socialismo del s. XXI. Apoyados por Cuba surgen incluso una alianza de partidos latinoamericanos que se denomina ALBA; corriente que empieza a tomar un papel importante en América Latina.

Las relaciones interétnicas que no existían durante el s. XX y que en las primeras décadas de esta relación puramente conflictual, con sistemática negación y rechazo por parte del Estado –ni tan siquiera reconocimiento en la Constitución- para salvaguardar la unidad del Estado, hasta las revisiones de la constitución de Ecuador y Bolivia ya en el s. XXI. El resto de los modelos de Estado-Nación, más democráticos y abiertos a las pretensiones de los movimientos indígenas, tienen que dar respuesta a dichas peticiones como la limitación de derechos, de accesos a coberturas, etc. Luchas de movimientos de campesinos pobres, en pro de los derechos humanos, de lucha por amnistías –madres de Plaza de Mayo en Argentina- donde se dibuja una corriente contradictoria. Mayor sensibilización social, de búsqueda de igualdad y justicia, de búsqueda de reformas fiscales, agrarias, dentro de este *modelo de socialismo del s. XXI*, de Estados pos-neoliberales<sup>26</sup> llamados por otros.

<sup>24</sup> En América Latina las constituciones han sufrido cambios constantemente, sin procesos constitutivos en muchas ocasiones.

<sup>25</sup> Informe que trae Pablo, con el título “*Latinoamérica indígena del s XX*” del Grupo del Banco Mundial, y cuyo resumen apareció en El País en febrero de 2016.

<sup>26</sup> Estas etiquetas no hacen más que camuflar las realidades que allí se dan y las políticas neoliberales que reproducen dichos Estados. Assier hace referencia a la etiqueta “*desarrollo posneoliberal*” (Assier, 2009).

Los analistas detectan dos tendencias como posibilidad de un desarrollo futuro:

- Verificación de un agotamiento y crisis de dicho modelo progresista, izquierdista –sobre todo por parte de aquellos que rechazan estos modelos- donde la oposición es cada vez más extendida. Tendencia en la que parece que las olas de progresismo, de modelos “dempop” –democráticos populistas- derivan a modelos más serios.
- Procesos de debilitamiento de la parte contraria, donde los movimientos indígenas y los movimientos populares en este s. XXI experimentan un proceso de desagregación, de debilitamiento. Tras el primer debilitamiento visto de los gobiernos progresistas, se ve en paralelo un proceso semejante. La explicación por parte dichos movimientos en un análisis de autocrítica es el haber transformado un movimiento étnico-político, en proposiciones políticas, considerando que haber entrado en la política institucional les ha perjudicado. Este es uno de los factores<sup>27</sup> que según los analistas ha logrado que se derive en un desinterés por parte de los líderes y así desmembrar o desdibujar aquel interés común en torno al cual surgieron.

#### **Tema 6.** *El movimiento indígena y la política partidaria: El debate entre la etnicidad y la lucha de clases*

Ahora vamos a ver una distinción entre los *movimientos populares* y los *movimientos indígenas* y *negros*. Un **movimiento popular** es interclasista, pero con el apelativo limita a las clases populares –dentro de una división por clases- y que alude solo al “pueblo”, término contradictorio y ambiguo. Foco urbano de fuerte componente de población urbana empobrecida. El más importante por su historia es el *Movimiento de los Sin Tierra* –MST- que surgió en los años de los últimos gobiernos liberales de Enrique Cardoso –que perdió las elecciones contra Lula- que fue en su día pionero en la teoría de la liberación junto a otros intelectuales –con la teoría de la dependencia en la CEPAL. En cambio luego llevó una política neoliberal a través de las directrices e imposiciones de los economistas internacionales. La MST tuvo como uno de los objetivos principales la reforma agraria, donde los campesinos sin tierra, itinerantes –como los jornaleros andaluces y su migración golondrina según las fechas de cosecha- que nutre a este movimiento generado por intelectuales de izquierda, apoyados por la teología de la liberación. Movimiento de masas más importante de América Latina, surgido en Brasil, que tiene una población enorme y un territorio inmenso. La práctica de este movimiento es la búsqueda de la reforma agraria apoyándola en una reforma de la constitución. Se dedican a ir identificando grandes extensiones de tierra que están en manos de terratenientes, luego hacen una ocupación pacífica y el establecimiento de asentamientos; luego se dedican a plantar, montando escuelas, dispensarios, etc. resistiendo en esos territorios. Tras esto se abre un expediente que puede derivar en una expropiación a favor del MST que acaba formando una cooperativa que se encarga de la explotación de dichas tierras. Este movimiento tuvo durante el primer mandato de Lula una lucha

---

<sup>27</sup> Pablo comenta que en una charla con un colega suyo, Benjamín Son –guatemalteco y líder quiche que apoyó la propuesta de Etnodesarrollo por parte de Bonfil Batalla- de América Latina, éste le comentaba que hay dos factores que corroen las vidas de las comunidades: la *política* y la *religión*.

debido al poco compromiso por parte del PT –Partido de trabajadores- en torno a esta lucha. Es un ejemplo donde esta base de dichos movimientos forman parte de las llamadas relaciones interétnicas.

Volviendo al **movimiento indígena**, que surge en el periodo donde todavía no se había cerrado la violencia, con una gran actividad armada. Desde el principio, en los primeros esbozos de un programa, las causas por las que surgen, la motivación es rechazar y resistir al modelo de dominación que le s ha llevado a un proceso de exclusión, de marginación, de invisibilización y de no reconocimiento. A medida que este grupo empieza a tomar consciencia de su situación reivindican su etnia. Proceso de ascensión a la conciencia, con el diseño primero de una agenda que comprende movilizaciones –siempre masivas pero siempre pacíficas.

Los objetivos de estas primeras agendas son principalmente dos:

- **Buenvivir**<sup>28</sup>: mejorar sensiblemente las condiciones de existencia de los indígenas, sobre todo la material, como por ejemplo garantizar la soberanía alimentaria. También atañe a la vivienda, sanidad, educación, comunicación, etc. siendo entendido como una mejora de las condiciones materiales de existencia de los indígenas. Estos supone la lucha contra la pobreza, donde a día de hoy el 70% de los indígenas son pobres, con unas cifras de 56.000.000 de indígenas bajo los umbrales de la extrema pobreza. Objetivo general de la agenda etnopolítica, siendo una lucha por el buenvivir y contra la pobreza. Es el primer objetivo que da resultados; proyecto concreto de intervención práctica, abriendo la credibilidad y la confianza para el acceso de ONG's que llevaron a cabo proyectos en estas comunidades, mejorando condiciones materiales.
- **Etnicidad**: este objetivo es más político, donde se habla de un discurso apoyado en la práctica. Desarrollo político, capacitación, concienciación de etnia entendida como una necesidad de derecho al mismo nivel que el de vida. Base sólida, donde a través de la lucha, la reivindicación de toda la agenda, se apoya dicha capacidad movilizadora y así tener fuerza para resistir –y atacar- al Estado. Base territorial amplísima, con comunidades articuladas en una red/tapiz entrelazado con capacidad de presión inmensa contra el Estado, siendo este el camino que se ha seguido tanto para lograr el primer como el segundo objetivo.
  - ✓ El primer paso de esta identidad fue el *reconocimiento* como parte constitutiva y diferenciada del Estado-Nación.
  - ✓ En un segundo paso, tras el reconocimiento de existencia se reivindican los *derechos específicos*; tras el derecho a la identidad étnica, a la etnicidad, es un derecho democrático fundamental, colectivo, con la necesidad de tener una garantía de reproducción de dicha identidad.

---

<sup>28</sup> En los años 70, cuando surge este movimiento, no venía recogido así en sus programas, sino que fue consolidándose esta filosofía del buenvivir. Hoy día se ha convertido en un paradigma, con el *sumak kawsay* como bandera –palabra kichua de la cosmovisión ancestral kichwa de la vida.



Garantizar el reconocimiento de la etnicidad, que se logra a partir de los años 90 en América Latina tras las sucesivas reformas de la constitución. Colombia fue la primera en reconocer los derechos específicos de los indígenas en cuanto acceso a la tierra, derechos a la lengua, a la continuidad de su organización política, a sus modelos de autoridad, a los procesos de elección/continuación de los cargos de autoridad, de los modelos de resolución de conflictos a través del derecho consuetudinario, de la continuación de sus formas concretas de espiritualidad, etc.

La estructura básica de la agenda política pivota en torno a estas dos columnas centrales que mantienen entre ambas un vínculo dialectico de retroalimentación. Cuanto más cerca se tenga el objetivo del *buenvivir* más legitimidad política se tendrá.

El gran reto es que la etnicidad –la identidad étnica–, que está en la base de la propuesta organizativa, está en demostrar a la población indígena a través del discurso y la práctica que dicha etnicidad no solo es un derecho sino también un recurso. Importante por tanto la tarea que empezó en los 70 y que ha llevado un cambio en la mentalidad de los indígenas que tenían interiorizado un discurso inferiorizador en base a su etnia. La etnicidad como recurso, como elemento para construir algo –desde una perspectiva constructivista– que se opone a lo que han venido siendo los discursos del indigenismo –propuesta menos fuerte, con una vía que lleva al etnocidio–, que consideraban a los indígenas desde una categorización negativa.

El conjunto de las agendas étnicas, de los programas, es un ejercicio de abstracción que debemos realizar para poder aproximarnos a grandes rasgos. Las agendas contienen de forma casi inexcusable, en un orden de prioridad decreciente, los siguientes apartados:

- Tierra [Territorios]
- Identidad [Cultura]
- Propiedad colectiva [gestión de los recursos del territorio]
- Derecho indígena [Autonomía]
- Reconocimiento de los derechos humanos
- Sistemas políticos [Formas de Autoridad]
- Espiritualidad [Cosmovisión]

Es normal que todos estos rubros aparezcan en las agendas, siendo los dos primeros referencia a los dos objetivos fundamentales: *buenvivir* y etnicidad. Es en base a la tierra y el territorio que se pueden desarrollar los demás objetivos, y lo mismo con la etnicidad, que es un elemento básico para la reproducción étnica, identitaria. La tierra<sup>29</sup> es el sustrato fundamental para el desarrollo del *buenvivir*, ligada a la economía natural, y la *etnicidad* para la concienciación y consecución de los

---

<sup>29</sup> El Artículo 32 de la ***Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*** se dice lo siguiente: “1. Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar y elaborar las prioridades y estrategias para el desarrollo o la utilización de sus tierras o territorios y otros recursos” (2007)



derechos. La tierra además en muchas de las culturas tiene un carácter sentimental y espiritual, ligado a través de rituales a la cotidianidad de las comunidades.<sup>30</sup>

El surgimiento guerrillero, a la par que el modelo totalitario, van quedando fuera de la agenda y convirtiéndose en anacrónicos. Entran en un proceso de consolidación de la democracia formal, con la desmovilización de las guerrillas, la firma de paz y desarme de muchos de estos movimientos armados, con la conversión en muchos casos en partidos políticos.

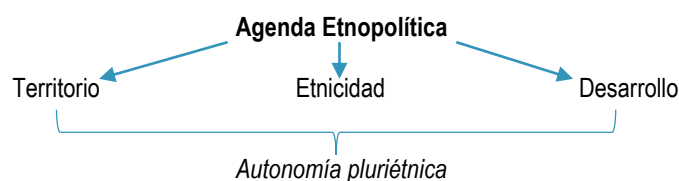
Al principio de s. XXI aparecen los modelos de nuevos socialismos latinoamericanos. Discurso político trasladado a los medios masivos de comunicación que tienen que ver más con líderes y procesos políticos en relación con EE.UU. Muchos de estos gobiernos se califican como poscoloniales, con un populismo democrático y autodenominándose posneoliberales.

Todas estas doctrinas de imposición del modelo neoliberal aparecen rechazadas en el discurso, autodefiniéndose como posneoliberales, progresistas, indigenistas, poscoloniales, etc.

Modelo de evolución de uno de los dos polos del esquema en que dividimos el análisis: el de la dominación, con los Estados-Nación –enfrentados a los modelos de resistencia, con los movimientos populares, indígenas y negros, etc. que tienen su auge en los años 70 del s. XX.

En 45 años la dialéctica dominación/resistencia tiene una continuación estructural, donde la dominación tiene una intencionalidad más redistributiva pero que sigue siendo dependiente de las empresas transnacionales y de los organismos internacionales. La dominación no termina por el hecho de aparecer Estados-Nación más presentables, menos duros; el esquema de dominación sigue estando presente, con las empresas transnacionales teniendo el control de los recursos estratégicos y con una población en situación de pobreza cada vez mayor. La dialéctica dominación/resistencia sigue siendo vigente por tanto hoy día, aun no existiendo lucha armada – a excepción del EZLN, que lleva sin disparar desde 1994 y la FARC que tenía previsto el desarme en estas fechas pero que se ha aplazado por el momento.

Sobre la *agenda etnopolítica* del movimiento indígena, que irá incorporando distintos aspectos de la realidad social que aceptan la condición de subalternidad del pueblo indígena y negro. Cuestiones más perentorias y principales que ya vimos: el buen vivir y la etnicidad. Cuando empiezan a visibilizarse, a emerger, desarrollándose acciones políticas y con la renuncia a la lucha armadas. Estas agendas, articuladas con un carácter transnacional –aunque se materialicen a niveles nacionales-, se podrían analizar con 4 grandes ejes o apartados que están presentes en todas las agendas etnopolíticas de estos movimientos indígenas y negros.



<sup>30</sup> Parón de Semana Santa.

Todo bajo el ideal de autonomía pluriétnica. Reivindicación dentro del Estado, son ninguna pretensión de segregación. Capacidad de adoptar decisiones políticas y compartir soberanía con el Estado, que tendría que ceder su soberanía. Plataforma de reivindicación política global, donde todo cobra sentido apoyado en esta autonomía.

El movimiento de lucha por la tierra –y más tarde por el territorio- es anterior en esta secuencia. Esas luchas por el territorio, de conquista de ciertas porciones de tierra, estaban reforzando la necesidad de una organización étnico-política. La incorporación de la etnicidad era por tanto la fase sucesiva. El reconocimiento de estos derechos de tierra, de autonomía, con una dinámica de continuidad. Carácter pluriétnico y pluricultural, expresión de este esfuerzo de lucha y de conquistas que se van incorporando a esta agenda etnopolítica.

En este mismo contexto y de forma casi simultánea y de manera secuencial se van incorporando cuestiones sobre el buen vivir, sobre las mejoras de condiciones materiales y que se agruparían bajo la etiqueta de lucha por el desarrollo. Práctica que se concrete en cosas tangibles, donde las organizaciones indígenas reflexionan sobre las causas estructurales e históricas de los modelos de dominación política que han (de)generado en estas situaciones tan dramáticas. Intelectuales que reflexionan sobre estas consecuencias derivadas del modelo de desarrollo capitalistas, que no han producido resultados visibles desde el punto de vista del mejoramiento de las condiciones de vida, siendo un desarrollo exógeno. Vehículo además de fuerte aculturación, con una premisa donde al mismo tiempo que se acepta dicho modelo crecientista, que conlleva una propuesta cultural y económica inseparable, con ideales individualistas totalmente contrario a los modelos comunitarios y colectivos de tierras. Dentro del seno del movimiento indígena aparecen modelos alternativos que rechazan ese modelo el cual obliga a rechazar su identidad étnica; consolidación de la identidad, siendo la etnicidad transformada en recurso, como el modelo de Bonfil Batalla y su *etnodesarrollo*.

Es este el esquema general que hemos definido de las agendas etnopolíticas. En esta construcción de lo étnico-político hay muchos factores a tener en cuenta, usos del discurso donde lo político se obvia por razones de identificación con la esfera política –política institucionalizada, parlamentaria-, aunque en la práctica si se llevan a cabo las etnopolíticas.

Este problema del rechazo hacia la etiqueta de lo político viene, si hacemos un análisis histórico y social bajo una perspectiva procesual, de un rechazo hacia los partidos tradicionales. En la configuración de los modelos de Estado-Nación de tipo jacobinos, con los tres poderes, se hace en torno a la emergencia de partidos políticos, con una organización política que configuran una estructura cuyos modelos suelen ser bipartidistas con alternancia política entre progresistas y conservadores que deriva en un juego de corrupción, de aprovechamiento y enriquecimiento personal, etc. Estos factores hacen que el vocabulario de los discursos políticos institucionalizados sea ampliamente rechazado por los movimientos etnicopolíticos, contruidos bajo una base distinta.

Las fuerzas antihegemónicas, con los movimientos alternativos dentro de los cuales está el movimiento indígena, con una aplicación mecanicista del pensamiento marxista<sup>31</sup> con la lucha de clases. Sin renunciar al esquema básico marxista pero sí incorporando el matiz indígena, como en el caso de Perú con el partido comunista de José Carlos Mariátegui<sup>32</sup> como honrosa excepción. Como consecuencia de esta interpretación dogmática y mecanicista es la aparición de partidos con corte tradicional que agrupan al sector obrero-campesino<sup>33</sup>, con una priorización de la clase obrera, de construcción de socialismo como paso previo al comunismo, con un papel privilegiado del sector proletario frente al campesino. La gran masa popular, campesina, queda poco representada para ese sector proletario, siendo a estos a quien va dirigido dicho discurso. Los partidos comunistas de este corte, por razones del control férreo de los partidos tradicionales, nunca tuvieron un espacio visible en la escena política ni un gran apoyo electoral salvo a finales del s. XX en Chile.

El debate permanente está en esta priorización, que sigue estando vigente, con las tesis marxistas mecanicistas que rechazan incluso en algunas ocasiones lo que la realidad hace evidente, que la lucha de clases como objetivo prioritario no tiene razón de ser en Latinoamérica. Esta categorización y jerarquización de lucha de clases es absurda, con una alianza obrero-campesina que se fundamentan en las tesis leninistas, con tesis de priorización de la revolución social basada en la lucha de clases abanderada en la clase proletaria. Severo Martínez Peláez<sup>34</sup>, guatemalteco y vinculado al Partido Comunista con ideas marxistas, que para minusvalorar el movimiento indígena en Guatemala negaba la existencia del indio, apostando por la creación de una clase social por parte del Europeo, considerándolos por tanto una subclase integrada en el proletariado.

Esta manera de pensar, con doctrinas marxistas, se arraiga incluso en el mundo de las guerrillas, donde no hay lugar para el tratamiento de esas cuestiones étnicas.

En el ámbito académico esta cuestión sigue presente, donde muchos teóricos llamados neomarxistas siguen teniendo reticencias, aunque la realidad hace replantearse. El derrumbe del socialismo real contribuyó también a este cuestionamiento del modelo marxista mecanicista.

En el seno del movimiento indígena se sigue manteniendo ese rechazo hacia el campo de actividad político partidario. Además, ha habido acontecimientos que han corroborado el fracaso de participar en la esfera política entendida desde una noción parlamentaria. Ejemplo de la

---

<sup>31</sup> Tesis marxistas con una interpretación ortodoxa, mecanicistas, con la lucha de clases como motor de la historia. Las otras luchas contra la desigualdad, la injusticia, la lucha étnica, de los jóvenes, eran epifenómenos de la lucha de clases, no siendo el asunto principal. La lucha del proletariado es la principal causa. Esta tesis está construida en el s. XIX en Alemania, donde los países con un capitalismo avanzado tienen dentro de sí unas clases fuertemente consolidadas.

<sup>32</sup> Fue un escritor, periodista, y pensador político peruano. Autor prolífico a pesar de su temprana muerte, El Amauta (del quechua: hamawt'a, 'maestro') nombre con el que también es conocido en su país, es uno de los principales estudiosos del marxismo en América Latina, destacando entre todos sus libros los 7 ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, obra de referencia para la intelectualidad del continente (Wikipedia)

<sup>33</sup> Incluía a casi la totalidad de la población indígena y negra.

<sup>34</sup> Su principal obra histórica es «La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad guatemalteca», en 1970.(Wikipedia)

CONAIE cuando participó en la política a través del partido *Pachakutik*<sup>35</sup>, con la representación política y con una idea utópica de crear un espacio a través del cual conseguir los objetivos de su agenda política, así como controlar los medios del poder. En las elecciones municipales y provinciales de 1995 tuvo buenos resultados, con la mitad de las prefecturas bajo su dominio, siendo un éxito espectacular. El problema fue cuando se configuró el Gobierno de Salvación Nacional, con dirigentes de la CONAIE que fueron traicionados por el comandante Gutiérrez; de aquí se concluyó por parte de muchos el que el error estribó en formar parte del modelo electoral, donde el partido Pachakutik fue un canal para reproducir los modelos de los demás partidos, con nepotismos.

Una de las conclusiones de la última reunión de la CONAIE es la renuncia a la actuación en la esfera política institucionalizada parlamentaria.

Hay toda una serie de peculiaridades en cuanto a las relaciones interétnicas. El esquema de la agenda etnopolítica tiene que tenerse en cuenta dentro de un ejercicio de abstracción dentro de una realidad muy compleja. La lucha por un marco político, jurídico y económico, la lucha por la **autonomía pluriétnica**, sólo se da cuando se tiene el reconocimiento de los tres primeros bloques –territorio, etnicidad y desarrollo– imprescindibles para pasar a este nivel superior de demanda.

Hablamos de un proceso que no tiene ni medio siglo de historia; movimiento indígena que aun teniendo precedentes en otras luchas, la componente étnica no surgirá hasta los 60-70. Crecimiento exponencial de dicho movimiento.

En todo este proceso de casi 50 años, la reacción constante de los poderes que controlan los mecanismos del poder real –más allá de los poderes institucionales están las oligarquías nacionales, intereses de las empresas transnacionales– ha sido de rechazo. Este ha sido el contexto general de reticencia y oposición frontal. Rechazo sistemático a las pretensiones.

En medio siglo, dentro de un proceso histórico de larga duración –transiciones de ciclo largo en los procesos de cambios reales, de transformaciones sociales según Godelier en base a Marx–, recorrido largo, centenarios –durante V siglos– que han sido marcadas por una dominación, una violencia hacia al indio, negándolo e invisibilizándolo, con un discurso racista; y ahora estos grupos étnicos marginados, estigmatizados, etc., piden territorio, derecho al reconocimiento cultural, a un desarrollo con identidad<sup>36</sup>, al reconocimiento de una autonomía pluriétnica. Sigue existiendo una negación sistemática por parte del Estado a reconocer dicha autonomía.

---

<sup>35</sup> El *Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik* (MUPP) es un movimiento político ecuatoriano de tendencia indigenista y socialdemócrata, del ala más progresista de esta, surgido en noviembre de 1995 con el fin de representar los intereses del movimiento indígena liderado por la CONAIE. En un inicio confluyeron en él, además de la CONAIE, la denominada Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) y la Confederación Única Nacional de Afiliados al Seguro Social Campesino (CONFENASSC-CNC). Pachakutik forma parte de la Unidad Plurinacional de las Izquierdas, donde obtuvo 6 escaños. (Wikipedia)

<sup>36</sup> Veremos la propuesta del **etnodesarrollo**, a raíz de los encuentros de 1981 donde G. Bonfil Batalla teorizó sobre este modelo que pone en cuestión los fundamentos economicistas del modelo hegemónico de desarrollo.

**Conferencia** de *Boaventura de Sousa Santos*, titulada “Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia”

Combinación entre la complejidad étnica y política. Dos mundos judiciales, dos estilos distintos de resolver los conflictos; dos mundos que tienen que convivir en un sistema de convivialidad.

La justicia indígena tiene un rango institucional. Dentro del sistema judicial hay obstáculos que la plurinacionalidad tenía y tiene que enfrentar. Hay maneras distintas de pertenecer a la nación, donde se tienen que articular las distintas formas de pertenencia: etnias, cosmovisiones, etc., que no deben de poner en riesgo la integridad del Estado. Los tres obstáculos para el reconocimiento pleno de la plurinacionalidad, para la creación de una cultura política que permita la convivialidad y que llama ecología de los saberes políticos:

- Modelo de desarrollo. Tiene que ver con la economía política, donde el modelo de desarrollo transnacional tiene una fuerte penetración. Tentaciones enormes de explotar y expropiar los recursos naturales, con consecuencias como la contaminación. Renta diferencial. La justicia indígena tiene una manera totalmente diferente de entender la tierra, no extractivista, no mercantilista con la tierra, etc. Este modelo de desarrollo crea un conflicto entre la justicia ordinaria y la justicia indígena.
- Cultura política positivista. El Estado-Nación está basado en una cultura eurocéntrica, positivista, individualista, monocultural, burocrática, que no comprende la diversidad cultural, política, jurídica, etc. No conceden derechos propios a las autonomías de los pueblos; la cultura política positivista es una cultura institucional naturalizada a lo largo de siglos, siendo hegemónica. Procesos por tanto de contrahegemonía por parte de los movimientos indígenas, contra los modelos neoextractivistas que necesita de un proceso largo de transición.
- Racismo. Nuestras sociedades tienen el “pecado original” de pretender construir sin el indio, en contra del indio. Cultura occidental eurocéntrica que pretende eliminar la cultura indígena. Esto también requiere de un proceso de transición largo, debido a lo arraigado que está el racismo, herencia del colonialismo, que entiende que el indígena es inferior y por tanto su sistema jurídico es inferior.

La diversidad interna conlleva diferentes sistemas judiciales donde el indígena y el ordinario deberían hacerse en una especie de híbrido.

La segunda conclusión es la difícil combinación entre ambas justicias. En Bolivia el proceso es más de destrucción que de reconocimiento. Tras detectar combinaciones desde abajo, de correspondencias de ambos sistemas judiciales.

*Optimismo trágico* de *Sousa Santos*: optimistas en cuanto a que los procesos siempre pueden retroceder. Los estudios pueden aportar la riqueza enorme de los sistemas judiciales, así como la contextualización. Trágicos en cuanto a ser consciente de las dificultades –modelo de desarrollo, sistema político positivista y racismo–, aunque dentro de los movimientos sociales y de mecanismos de transición se pueden vencer, en procesos lentos pero dinámicos, venciendo

dichos obstáculos, dando visibilidad desde una sociología de emergencia, de reconocimiento del sistema ancestral de justicia indígena.

### **Tema 7. La colonialidad del poder: el reto de la descolonialidad frente a la modernización<sup>37</sup>**

No es lo mismo colonialismo que colonialidad. La *colonialidad* es la herencia histórica del colonialismo; la verificación de las consecuencias contemporáneas de lo que fue el modelo de dominación globalizado, aunque no en una sola potencias sino de todas las metrópolis colonialistas del siglo XVI. El origen contextual de la colonialidad, definida como consecuencia contemporánea del modelo colonialista; hablamos de un colonialismo histórico que se inicia en el XVI y comienza como base nacional pero más tarde se denota como internacional y para la acumulación del capital internacional. Es claramente *eurocéntrico*, y mantiene una raíz con el colonialismo histórico. A finales del XVIII con la ilustración se genera un nuevo paradigma, eurocéntrico, un pensamiento situado, que es el *paradigma de la modernidad*.

Desde este momento, la historiografía está fuertemente condicionada entre modernidad y conocimiento; por lo tanto cualquier otra forma de conocimiento es inferior o invalidada. Esto no solo ocurre en tanto las formas de conocimiento o epistemología sino también en las formas del Estado, como el Estado jacobino, luego vendrán los discursos del desarrollo. Dicha historiografía nos ha dado a entender que esto supuso una ruptura, el fin del colonialismo o feudalismo y el surgimiento del capitalismo.

Este discurso se rompe con los *discursos de la colonialidad*, que dan un giro explicativo y modelo historiográfico distinto, proponiendo además una nueva epistemología. La colonialidad será una propuesta teórico-metodológica y de acción, la decolonialidad. Estos recuperan cierto librepensamiento del sur, de las teorías de la dependencia, desembocando en experiencias como las llamadas *epistemologías del sur*.

En 1999, se reúnen en EEUU y forman este grupo que llamaron modernidad-colonialidad. En su nueva epistemología proponen que ese cambio al capitalismo, que es llamado por ellos como neocolonialismo, mantiene un patrón de dominación que reproduce un modelo de desigualdad. Fueron críticos con la explicación que se habían dado, desde el marxismo, las que plantean insuficientes aunque no falsas, aunque mantienen análisis que aún tienen como base elementos del materialismo histórico. También elementos muy propios como la racialización (pigmentocracia) de la sociedad o estructura social. Este proceso de la estructuración social con base en la raza, les llevó a una clasificación no solo descriptiva sino a un modelo de discriminación, de disciplinamiento, de administración de poblaciones. Esta racialización establece un modelo de organización que por encima de la estructura de clases, pero sin romperla ni atravesarla, ejerciendo un control de las subjetividades. También el control de la economía, de los recursos...

**Colonialidad/Modernidad:** la cara oculta de la modernidad.

<sup>37</sup> Tema sacado de los apuntes de Alfonso Sócrates. Completar con textos de Aníbal Quijano.

**Patrón de dominación** (basado en la racialización de la estructura social).

- 1) de la **subjetividad**, para su naturalización por parte de los propios dominados;
- 2) de la **economía** como eje básico del patrón, ya que son intereses económicos los que llevan a la independencia de las metrópolis, de la nueva oligarquía criolla, ahora vinculado al capitalismo internacional.
- 3) de la **fuerza del trabajo**, que no inventa la colonialidad sino que es heredada del colonialismo: esclavitud, servidumbre, asalariados.
- 4) de la **política**, etnocracia, gobierno de blancos y europeos, los llamados criollos u oligarquía. Estos controlan las instituciones del Estado, sobre todo aquellas instituciones de fuerza que generan Constituciones, etc. Legislativo, ejecutivo y judicial.

Ellos entienden que más allá de la historiografía oficial, prefieren hablar de colonialidad en vez de modernidad, y siendo su cara oculta o antítesis. El mito de la modernidad oculta este patrón de dominación.

Esta propuesta epistemológica, con nueva historiografía, no se queda en una simple proposición teórica sino que es gente comprometida con la transformación social. La propuesta de estos es la **decolonialidad**.

**Tema 8.** *Neoliberalismo y neo-indigenismo: los procesos políticos actuales en Bolivia y Ecuador como referentes.*

Sobre Ecuador y Bolivia será que trataremos las relaciones interétnicas. Antes veremos el marco y el contexto de estas dos situaciones concretas, de profundas transformaciones –y presuntas revoluciones. Para ello deberemos desbordar el foco a un marco más general más amplio de globalización, de relaciones internacionales donde los años 80 tiene un papel importante; fin de las dos dictaduras más sangrientas, en Chile y Argentina, con el paso a una democracia formal y una ley de amnistía general. Tras estos dos procesos totalitarios se clausura, se certifica, que no va a darse más estos tipos de experiencias –a excepción del intento de dictadura-, que arranca con el fin del s. XX, dando fin al periodo de cambios entre gobiernos militares y políticos, además de poner fin al modelo bipartidista de partidos políticos clásicos.

Esto coincide con un recurso como es la lucha armada, además de una legitimación de la lucha contra estas guerrillas por parte de los gobiernos. Idea de limpieza ideológica que justificó muchas dictaduras militares y que a finales del s. XX se abandona. Ya no se trata de formar a los ejércitos de América latina contra guerrillas, además de apostar por modelos democráticos formales, dando un lavado de cara, limpieza de fachada.

Al mismo tiempo se trató de dejar encargados a los partidos históricos tradicionales –de modelo bipartidista- la labor de mantener, de consolidar los modelos democráticos formales homologables.



Definición de un marco geopolítico en América Latina, que fuerza los procesos de negociación interno para el alto el fuego y desmovilización de las guerrillas<sup>38</sup>. Se llega a la conclusión de que la vía militar no es una vía posible –tanto desde un bando como del otro. Desmovilización de los grupos guerrilleros y transformación en partidos políticos.

Grandes reformas agrarias en los años 50 y 60, para reformar las haciendas. Aparece el MIR – movimiento independiente revolucionario-, que clama contra el etnocidio.

Para entender el surgimiento de estos procesos revolucionarios es necesario el análisis de los modelos económicos y políticos sobre América Latina. El **Consenso de Washington**, firmado en los años 80, y que fue firmado por algunos países latinoamericanos, tratados de libre comercio – TLC- donde el consenso definía la aceptación de que la única vía para progresar, para salir del atraso y poder alcanzar cuotas de desarrollo, con la ayuda de EE.UU. entre otros, es la adopción del modelo neoliberal, con Milton Friedman a la cabeza –gurú del modelo neo-ultraliberal. El discípulo más aventajado fue Pinochet, o Videla y su proceso de desarrollo nacional. Política económica neoliberal impuesta desde EE.UU. a través del *Consenso de Washington*, suponiendo una rotunda y clara separación entre la economía y la política, estando la segunda al servicio de las líneas estratégicas de los marcos económicos; supuso el achicamiento del Estado, con una reducción drástica de gastos sociales<sup>39</sup> –allí donde podía reducirse algo- y una privatización de todas los sectores estratégicos, con un empobrecimiento general del país y un enriquecimiento basado en el clientelismo, la corrupción, etc.

Esto genera una crisis social profunda, donde ya las sociedades desde el periodo de la independencia estaban muy polarizada, con clase media inexistente y sin papel relevante. Sociedad sometida a situaciones de extrema pobreza, con un proceso de implementación de práctica neoliberal. Las políticas redistributiva se disipan en las tramas de corrupción y clientelismo. La vuelta a las armas es una tentación poco querida, a excepción de la sublevación zapatistas de 1994, siendo la última, caso paradigmático donde no es una guerrilla como tal; retorno a la lucha armada como algo abandonado.

Hay que recordar que en las décadas de los 70-80-90, en este contexto geopolítico, coincide con la emergencia y consolidación del movimiento indígena y negro; aparición de un nuevo actor político, con características diferentes de los modelos no étnicamente marcados. Periodo en el que la crisis social y económica debido a los efectos del neoliberalismo, con crisis también de los partidos políticos debido a los procesos de corrupción, convierten en caldo de cultivo donde emergen estas experiencias del llamado “nuevo socialismo latinoamericano” –término que habría que usar con cuidado- donde no todas las experiencias son homogéneas.

Venezuela, Ecuador, Bolivia, ¿Nicaragua?<sup>40</sup>, Argentina, Perú, Brasil y otros tanto ejemplos de los llamados socialismo del s. XXI. La razón de esta simultaneidad es la crisis profunda de los partidos

<sup>38</sup> Desmovilizaciones en Guatemala, Colombia, Honduras, etc.

<sup>39</sup> Muchos de los países latinoamericanos lograron en el periodo de entreguerras consolidar grandes empresas nacionales de exportación, con sectores estratégicos fuertes.

<sup>40</sup> Gobernada por una fracción minoritaria; Daniel Ortega, vendido hoy día a los poderes neoliberales y asociado a la Iglesia más reaccionaria. Además de ser un ejemplo del reparto de la “gran piñata”.



políticos tradicionales, además del establecimiento de sistemas democráticos formales tras el *Consenso de Washington*.

Antecedente inmediato de los procesos de Bolivia y Ecuador, con una desafección total hacia los partidos políticos tradicionales y la clase política que la conforma. Se da una reacción popular en este batiburrillo de situaciones en el que se dan cambios de los marcos geopolíticos, y donde aparecen casos realmente paradójicos.

### Documental *El indigenismo en la era de Evo Morales*

Documental realizado por la televisión pública de Venezuela, no apareciendo ninguna crítica a Evo Morales, amigo de Hugo Chávez.

Fuerte recurso del decorado y colorido indígena. Participación de líderes indígenas, insistiendo en la recuperación del espacio por parte del indígena.

El indigenismo clásico es el que apostaba por la transformación del indígena en nacional. El nuevo indigenismo es otro, y tiene otros objetivos. Ebullición de pensamiento, a raíz del aniversario del V Centenario de la Invasión.

Importancia de las revueltas de los cocaleros –ya visto en la conferencia de Tristan Prat. Esfuerzo por recuperar los valores culturales y políticos; revoluciones de carácter estructural.

En el 2009, con la Constituyente, se apuesta por el carácter plurinacional y pluriétnico. 36 nacionalidades reconocidas. Símbolo de la inclusión, del consenso.

Bolivia y Ecuador como modelos paradigmáticos de la consecuencia por organizaciones de masas de relaciones interétnicas encastrados en una crisis... Radical transformación del Estado y puesta en marcha de un programa revolucionario, con un cambio fundamental en la política económica, superando o pretendiendo superar la fase de hegemonía de un neoliberalismo; lo que algunos han llamado *pos-neoliberalismo*.

Los proyectos anteriores, reformistas, con propuestas nacionalistas que derivaron en casos de personalismo, de liderazgos carismáticos.

En cambio, en este s. XXI se proponen cambios radicales; refundar el Estado a través de una transformación de las propias estructuras. La primera señal es un cambio constitucional; en estos dos países estaba condicionado por un descrédito de los gobiernos neoliberales anteriores, de las clases políticas, del aparato institucional y burocrático, etc. con una progresiva pauperización de las clases sociales. Este contexto fue muy favorable para la aceptación de propuestas rupturistas.

El **MAS** de Evo Morales en Bolivia y la **AP** de Correa en Ecuador se presentaron a las elecciones, ganándolas.

## ▪ El caso de Bolivia



En 1994, una gran movilización social pidiendo mayor democratización, consigue una ley de participación popular –Ley 15.41; ley orgánica- durante el gobierno de Banzer, conservador. Movilización promovida por los sindicatos, que pedía la participación popular, la libertad cívica, etc. Primer movimiento de ocupación por parte de estos movimientos de bases.

En las elecciones tras todos los procesos de movilizaciones -1994, 2000 y otros- se presenta el MAS, con Evo Morales a la cabeza.

En el caso boliviano la imbricación entre el movimiento indígena y el sindical es mucho mayor que en el ecuatoriano. La fuerza de los sindicatos, con base social mayoritariamente indígena, son los sindicatos obreros y campesinos; estructura sindical de base indígena. Luego hay una gran cantidad de movimientos sociales de base indígena en las urbes.

Culturas híbridas –García Canclini- donde el contacto con los modos urbanos de vida supone una hibridación de su identidad étnica originaria pero no por ello un abandono.

Reivindicaciones sociales tanto rurales como urbanas –Cochabamba, Sucre, El Alto- confluye en una propuesta electoral a la que se suma también, con Evo Morales en un segundo intento.

La etnogénesis, con la etnicidad como constructo histórico, dinámico, se pone de relieve al estudiar este tipo de fenómenos. Un caso importante es el de los mineros, con población desplazada forzosamente a otros lugares donde acaban cultivando coca –los cocaleros- que ocupan de forma ilegal territorios de Chapare, invadiendo incluso zonas de pueblos originarios. Gente que cultiva la tierra para la producción de coca –para el consumo de hojas de coca. En estos cocaleros como proceso de etnogénesis, con un sector que configura su actividad laboral, generando organizaciones sindicales: los cocaleros del Chapare, promoviendo cooperativas para la comercialización, sindicatos para la defensa de sus intereses, etc.

El hecho del desplazamiento territorial, con cultura política y sindical arraigado en ellos debido a su pasado minero, dirá Andreu Viola<sup>41</sup>, cuya motivación es la defensa de intereses salariales, de las condiciones de trabajo, etc. En esos mismos años se lanza una campaña desde la DEA –lucha

<sup>41</sup> Viola Recasens, Andréu 1996 “Causachun coca, wañuchun yanquis. Etnicidad e invención de tradiciones en el Chapare (Bolivia)” en C. Caravantes (coord.), *Antropología social de América Latina*. (Zaragoza: III Congreso de Antropología Social).

contra el narcotráfico desde EE.UU.- para la reducción de la producción de coca, provocando la destrucción de plantaciones por parte del ejército boliviano asesorados por estadounidenses. Cocaleros que terminan en un contexto de violencia, de persecución contra ellos, y que genera una dinámica de cohesión, de identificación colectiva, cuya identidad es compartida por la producción y por la resistencia. Cultura cocalera –no sólo técnica- donde el movimiento cocalero tiene a Evo Morales como referente, siendo él el candidato con su identidad cocalera. Paradigma de un líder cocalero e indígena.

Además de toda esta población indígena, una parte de ella organizada en sindicatos de todo tipo, confluyen en el MAS una parte de población de clase media urbana, empobrecida durante los gobiernos neoliberal pasados; encuentran en el MAS una posibilidad de campo. Dupla curiosa, con personajes significados en Evo Morales<sup>42</sup> –imagen externa del MAS y de la nueva Bolivia, indígena y cocalero- y Álvaro García Lineras –vicepresidente, blanco criollo, licenciado en Filosofía y de ideología de izquierda revolucionaria o extrema izquierda, que se incorpora al proyecto y que se convierte en el ideólogo y en el contrapunto de Evo Morales.

Álvaro García Linera fue el encargado de formar la asamblea constituyente; en un artículo titulado “El proceso de cambio es Evo Morales y las organizaciones sociales garantía de la estabilidad económica y política”<sup>43</sup>. El cambio en Bolivia se asimila a Evo Morales; esto se constata como no cierto tras el fracaso en el referéndum de hace dos meses –en Febrero de 2016. En este artículo se hace una contextualización reciente, sobre los fracasos constantes de los últimos gobiernos.

Ese nuevo bloque de poder, de clase y de naciones lo compone el movimiento indígena campesino, el bloque obrero, los sectores vecinales y las clases medias profesionales. Si es cierto que el último censo que fue realizado hace 11 años los indígenas urbanos y rurales de tierras altas y de tierras bajas que constituyen el 62 por ciento de la población boliviana explica con claridad el 77 por ciento de aprobación de la Constitución Política del Estado y 54 por ciento de la última elección del presidente Evo.

En estas palabras podemos comprender el llamado **nuevo indigenismo**. Construir una nueva Bolivia tiene que ser forzosamente con esta mayoría de población que no ha sido tenida en cuenta en anteriores gobiernos; gobierno popular, claramente orientado a los intereses colectivos del grupo mayoritario, la población indígena, campesina, originaria –o como quiera que se le llame- que represente el 70% de la población.

Algunos elementos de la constitución que merece la pena señalar y que definen la ruptura general con el marco jurídico. Durante el periodo de la asamblea constituyente Bolivia estuvo cerca de la guerra civil, con una ruptura real en contra del proceso constituyente, con departamentos del oriente que se conocen como la “media Luna”, oposición histórica del movimiento indígena. A pesar de todos estos problemas salió adelante, en un proceso de negociación con los partidos de derechas también. García Linera habla de un nuevo núcleo ideológico con la plurinacionalidad,

<sup>42</sup> Fue el primer presidente indígena de Bolivia pero no de América Latina, quien es Benito Juárez, en México.

<sup>43</sup> <http://www.vicepresidencia.gob.bo/Garcia-El-proceso-de-cambio-es-Evo>

declarándose pluriétnica -21 nacionalidades en total y tres principales, los Aimara, los Quechua y los Guaraníes, además de reconocer tres lenguas oficiales:

Tenemos un nuevo núcleo ideológico que tiene cuatro pies, una mesa con cuatro pies: la Plurinacionalidad que es la convivencia entre pueblos y naciones, la Autonomía que es la desconcentración de recursos, de poder y de decisiones en el ámbito territorial y cultural, la Economía Plural que es la coexistencia de Estado, la inversión privada, la economía comunitaria, la pequeña producción agrícola, la pequeña producción empresarial y el Antiimperialismo, hemos nacidos antiimperialistas y moriremos antiimperialistas.

Sobre la **autonomía**, que en un principio iba a ser reconocida para los campesinos indígenas, y que en la asamblea constituyente tuvo que debatirse mucho para etiquetar a estas poblaciones indígenas, donde el término campesino e indígena se solapaban. Intento de evitar la identificación negativa del término indio y que en la constituyente se debate sobre la desaparición del lazo que unía campesino e indígena. La resolución del debate fue la de *pueblos indígenas originarios campesinos*; solución y propuesta inicial rechazada por las fuerzas de oposición al MAS –modelos tradicionales. Al final del proceso las autonomías quedaron de la siguiente manera: primero las autonomías de los pueblos indígenas originarios campesinas–autonomías étnicas- con autonomías de los departamentos.

La tercera pata de la que habla García Linera es la **economía plural**, con una fuerte presencia del Estado en la economía, siendo una propuesta antiliberal aunque también reconociendo la inversión privada. La *economía comunitaria* –concepto ambiguo<sup>44</sup>- que queda algo difuso. En cuanto a la producción campesina –pequeña producción agrícola- supone el supuesto carácter plural de la economía.

Por último, la pata más radical, es el **anti-imperialismo**. Más nacionalista que anti-imperialista, así se define la asamblea constituyente. La más ideológicamente configurada.

En la constitución de 2009, como en muchos casos de constituciones avanzadas, queda en simple palabrería, en retórica más que en prácticas. Componente formal y simbólico fuerte, con una visibilización del apoyo étnico.

**Proyecto político etnicista** –más que *indigenismo*, que es otra cosa-, justificado en el hecho de pretender favorecer, defender, los intereses de la mayoría de la población, étnicamente marcada.

Morales negoció con las trasnacionales que explotaban el gas –dos empresas, una española, REPSOL y la otra brasileña, PETROBRAS-, pasándose del 18 al 70% impuestos. Propuesta de Evo Morales de una economía más redistributiva. La crítica es la de una economía populista y clientelista; ejemplo del bono asistencial a través del llamado *bono Juanito*, que genera un apoyo popular.

Aun siendo bienintencionadas las políticas redistributivas, con impacto positivo en las mejoras de las condiciones de vida, con acceso a bienes básicos de consumo, promoviendo la soberanía

<sup>44</sup> Olivia Harris tiene una obra titulada *Economía étnica* (1987), además de «Knowing the past: Plural identities and the antinomies of loss in Highland Bolivia» (1995).

alimentaria, pero que tiene un problema en sus pilares: se asientan en una base de lodo, compuesta por el ingreso por exportación del gas, siendo impuesto el precio desde fuera. La autonomía económica por tanto es débil.

En esta línea de crítica –y autocrítica- está el artículo de Pablo Solón titulado “Algunas reflexiones, autocríticas y propuestas sobre el proceso de cambio en Bolivia”<sup>45</sup>. En el punto V, habla de *Otra Bolivia es posible*.

La verdadera alternativa a la privatización no es la estatización sino la socialización de los medios de producción. Muchas veces las empresas estatales se comportan como empresas privadas cuando no existe la efectiva participación y control social. Apostar a la generación de energía solar comunitaria, municipal y familiar contribuiría a empoderar a la sociedad antes que al Estado y ayudaría a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que provocan el cambio climático.

Lo que supone esta desviación de los presupuestos, de los planteamientos originales, es que esas empresas públicas deberían haber sido socializadas y no estatalizadas. Importante lo que este autor llama los peligros de las lógicas del poder:

La reconducción del proceso de cambio pasa por: [...] b) evaluar, explicitar y asumir acciones dentro y fuera del Estado para hacer frente a los problemas y peligros que genera la lógica del poder (autoritarismo, clientelismo, continuismo, nuevos ricos, alianza pragmáticas espurias, corrupción, etc.) [...] d) ser autocríticos con uno mismo y con las propias organizaciones y movimientos sociales que en algunos casos reproducen dañinas prácticas caudillistas y prebendistas.

La lógica del poder hace que Evo Morales termine convocando un referéndum para poder seguir gobernando, con una personificación del proyecto en dos personas: el presidente Evo Morales y el vicepresidente Álvaro García Linera. El otro problema es la cooptación política; el propio movimiento MAS absorbe y coloca en las instancias del Estado a líderes elegidos a dedo, escogiendo a líderes de las bases que han apoyado previamente y colocándolos en la política institucional, descabezando a las organizaciones de masas. Cooptación dentro de la propia organización –al contrario de lo que se suele hacer, cooptando al enemigo.

Pablo Solón también denuncia a los nuevos ricos, que se aprovechan de la situación institucional devenida tras la elección.

Para este bloque, hemos visto en clase documentales sobre el movimiento cocalero, sobre el MAS, la película *También la lluvia* (de Icíar Bollaín), o asistir a la conferencia de *Tristan Platt*, “El tiempo de los sindicatos. Bolivia y el MAS antes y después del Referéndum”.



<sup>45</sup> <https://pablosolon.wordpress.com/2016/02/25/algunas-reflexiones-autocriticas-y-propuestas-sobre-el-proceso-de-cambio/>



## ▪ El caso de Ecuador



El contexto histórico precedente al cambio de estructuras políticas y de reorientación de las economías en Ecuador es el mismo que en Bolivia, con acuerdos en el Consenso de Washington con la aplicación de las doctrinas neoliberales, con la liberalización del mercado y de la economía, la privatización de recursos públicos, y la reducción de los gastos públicos –con la reforma estructural del Estado o “achicamiento” del Estado- donde las garantías jurídicas va en la salvaguarda de las inversiones.

Como vimos en el documental elaborado por la CONAIE, hubo muchas movilizaciones, como la promovida contra la dolarización y descapitalización de la banca pública. En aquellos años es cuando se produce el éxodo de emigrantes hacia otros lugares, como España, dedicándose a sectores precarios en los lugares de llegada. La crisis se concentra no tanto en los acuerdos, sino fundamentalmente en el gobierno y en los partidos políticos tradicionales, con una crisis institucional. El descontento nacional, compuesto no solo de población indígena sino más población urbana e incluso miembros del ejército.

En este descredito general de los partidos políticos y la espantada que hubo tras el Gobierno de Salvación Nacional, Rafael Correa y su movimiento aprovecha la coyuntura con el lema de la Revolución Ciudadana. Promueve una democratización de las instituciones y un control de dichas instituciones, con una puesta en marcha del socialismo del s. XXI –más demagogo que otra cosa- con la apelación de una época posneoliberal. Todo esto envuelto en un discurso fuertemente populista y nacionalista, con uso abusivo de los símbolos nacionales, reproduciendo un estilo bastante extendido en la historia política de América Latina como es el *caudillismo*.

El análisis de Pablo –en la línea de Carlos de la Torre, historiador latinoamericano- es que estamos con un modelo corporativista, donde Correa organiza un movimiento amplio que va desde la economía más sumergida, compuesta por campesinos, hasta las clases medias empobrecidas urbanas. Lo que hace Correa cuando consigue el gobierno con mayoría absoluta es poner en marcha este modelo corporativista. Modelo de centralización en forma piramidal que dependen de una cúspide en la que está el presidente o comité, que recuerda mucho a modelos fascistas.

Hoy día una de las críticas más constantes hechas contra Correa es por este carácter personalista, antidemocrático, con que funciona hoy día su movimiento. Para formalizar esta transformación institucional se instaura un periodo constituyente tras las elecciones, configurando, redactando y

elaborando la nueva Constitución. En Ecuador el presidente de la Constituyente fue Alberto Acosta, defensor de la Ecología Política, que se integra en la revolución ciudadana y que acepta la presidencia de dicha constituyente, reunida entre 2007 y 2008. La elección de la constituyente supuso un primer momento de participación ciudadana real, ya que las elecciones fueron muy canalizadas. La constituyente fue de base muy democrática, con representación de todos los lugares, constituyentes sin ningún encuadramiento político-partidista, siendo interclasista –aunque evidentemente la gran burguesía de Ecuador, centrada en Guayaquil, con las grandes plantaciones de banano, tuvieron una escasa representación- con una fuerte representación indígena debido a la presión de la CONAIE –que formó parte en un primer momento de dicha revolución llevada a cabo por Correa.

Alberto Acosta acepta dicho papel, pero en el tiempo de la constituyente pasó a un papel frontal con Correa, rompiendo con este y posicionándose contra él como opositor. Denunció la presión de Correa sobre los constituyentes y sobre él mismo, ejerciendo dicho corporativismo-personalismo. El control a distancia de Correa sobre la constituyente es insoportable, aunque aun así se llega a un acuerdo. Planteamientos como la puesta en marcha de una Economía del Buen Vivir, donde el Estado tendría un papel determinante, muy parecidos a los puestos en marcha en Bolivia.

Si en Bolivia hablamos de una extrema importancia sobre las autonomías, tanto de los departamentos –territoriales- como de los grupos indígenas, en Ecuador este tema se escurrió y soslayó, reconociéndose tan solo las *circunscripciones territoriales indígenas* -CTI. No hubo ninguna ley orgánica al respecto de las autonomías.

Otros aspectos más originales pero poco eficaces fue por ejemplo los derechos de la tierra, promovido por Alberto Acosta, que reconocía a la tierra como detentadora de Derechos. Espacio físico, sin autonomía, que iba en la dirección de un desarrollo sostenible, no agresivo. Dentro de lo que podría haberse originado partiendo desde este principio hubiera sido muy útil, pero como veremos no fue así.

Las prácticas más habituales son asistencialistas y clientelistas, donde el sector público se dedica a las políticas sociales encaminadas hacia un fin último, un buen vivir etiquetado como *Sumak Kawsay*<sup>46</sup>. Además aparecen los bonos públicos, con un enorme programa de construcción de viviendas protegidas. Estas mejoras enfocadas al desarrollo del medio rural e indígena se apoya

---

<sup>46</sup> El "Buen Vivir" toma su terminología Sumak Kawsay palabra quechua de la cosmovisión ancestral kichwa de la vida. Según sus proponentes está presente de forma similar entre los aymará como suma qamaña y entre los guaraníes como teko porã o teko kavi. En su significado quechua original, sumak hace referencia a la realización ideal y hermosa del planeta, mientras que kawsay significa "vida", una vida digna, en plenitud. El "sumak kawsay" ancestral considera a las personas como un elemento de la Pachamama o "Madre Tierra" (madre mundo). Así, a diferencia de otros paradigmas, el buen vivir moderno, inspirado en la tradición indígena, buscaría el equilibrio con la naturaleza en la satisfacción de las necesidades ("tomar solo lo necesario" con vocación para perdurar), sobre el mero crecimiento económico. Sin embargo varios académicos críticos, como Ileana Almeida, Luis Tuaza, y Andrés Ortiz Lemos, han planteado que el concepto de interculturales kawsay no corresponde a una propuesta indígena ancestral sino que es una estrategia discursiva creada para legitimar el proyecto político de Rafael Correa. (Wikipedia)

en la institución de la *Minga*<sup>47</sup> –o tequio-, basado en la ayuda mutua y prestación de tiempo gratuito. La mayoría de estas viviendas que “regalaba Correa” estaban construidas a través de esta práctica tradicional de la minga.

Cambio llevado a cabo con un lavado de cara, donde la oligarquía pasa a ser controlada por la nueva corporación, transformada en un partido dicha revolución, con un control de las instituciones de tal manera que la transparencia, la democracia, la participación social queda en un discurso retórico.

Sobre los cambios económicos, contra los modelos neoliberales en un principio, se materializa en un impago de la deuda como primer acto. Moratoria y recalificación de la deuda, que había sido generada por la rapiña llevada a cabo por las oligarquías precedentes. La segunda medida fue la renegociación de las concesiones de explotación de recursos ecológicos, como el petróleo, donde dichas concesiones eran vergonzosas en muchas ocasiones. Correa abrió una ronda de negociaciones fuertes. Su política de populismo nacionalista necesitaba dinero ya que las arcas habían sido vaciadas, donde la recaudación era escasa y tan solo a través del consumo, por lo que se necesitaba recursos para llevar a cabo esas políticas redistributivas. Lo consigue a través de los recursos ecológicos y de los nuevos cánones renegociados; recursos que siguen por tanto en manos extranjeras aunque reciben más por ellas.

Correa recurre a un modelo neo-extractivista como solución para poder sustentar las mejoras sociales y de infraestructuras. Nuevas explotaciones que se concentraron en la amazonia y en la costa del pacífico; en la amazonia fue donde más posibles explotaciones se localizaron, situadas sobre el parque nacional de Yasuni –parque nacional, territorio de la biosfera. Para poder explotar dicho recurso es necesario el consentimiento de los pueblos que la habitan, con el problema de no existir una ley orgánica que recoja tal caso. Al final se recurre al soborno de los líderes indígenas, mediante paquetes de desarrollo, poniendo en marcha un plan de mejora concentrado en dichas poblaciones. Concesiones ya no solo para explotación de petróleo, sino también en la concesión de madereras, deforestación para grandes plantaciones, etc.

Políticas neo-extractivista, con el parque Yasuni como ejemplo paradigmático, donde las bases del grupo indígena shuar<sup>48</sup>, que rechazaron la explotación, sobrepasando a sus propias líderes y haciendo honor a su pasado luchador. Correa, en un movimiento hábil en inteligente se comprometió a no explotar dicha reserva de petróleo, aunque a cambio pedía que el conjunto de países ricos que defienden los derechos de la amazonia pagasen por mantenerla virgen; periodo que ya terminó, sin llegarse a la cifra propuesta.

---

<sup>47</sup> La minga (mink'a o minga en quechua «trabajo colectivo hecho en favor de la comunidad»; minca del quechua minccacuni «solicitar ayuda prometiendo algo»; o mingaco) es una tradición precolombina de trabajo comunitario o colectivo voluntario con fines de utilidad social o de carácter recíproco actualmente vigente en varios países latinoamericanos (Wikipedia).

<sup>48</sup> Los shuar (llamados jíbaros, nombre considerado despectivo por los shuar que data de la época de la conquista) son el pueblo amazónico más numeroso (aproximadamente de 80 000 individuos). Los Shuar habitan entre las selvas del Ecuador y Perú. Los conquistadores españoles les dieron el nombre de jíbaros. (Wikipedia).



Esto es neo-extractivismo que acerca ya no solo de manera simbólica sino a nivel de prácticas al modelo Boliviano. Tal y como llegó al poder abrió un frente contra la CONAIE, quien fue clave en su llegada al poder, y que desde un principio se posicionó contrario a la privatización y el extractivismo. Cuando la CONAIE se convirtió en un impedimento, Correa a través de fuertes políticas de cooptación de líderes de la CONAIE empezó a debilitarlos –gobernadores designados directamente por el presidente, que Correa usó para cooptar líderes y así vaciar el movimiento. Les hacía ver que era desde el gobierno desde donde podían llevarse a cabo transformaciones reales. Esta estrategia de demolición de la CONAIE llevada a cabo por Correa iban además encaminadas en la desacreditación de movilizaciones, siendo hoy día muy poco significativas sobre todo si lo comparamos con la relevancia de los años 90.

Contraste sistemático entre un discurso populista, fuertemente corporativo, controlador, con leyes como la ley de prensa, dictatorial casi. Panorama conflictivo, con una fuerte oposición pero que por ahora tiene como claro vencedor a Correa.

Ecuador y Bolivia son las dos únicas constituciones que reconocer el carácter plurinacional y que contrasta con una realidad menos entusiasta, donde hay muchas realidades más allá de los discursos revolucionarios y proclamas democráticas con supuestos gobiernos cercanos.

## El *Neoextractivismo* como modelo de desarrollo en América Latina

Neoextractivismo: continuidad de la práctica en relación con la división social del trabajo. Los países latinoamericanos, ricos en recursos pero que son empobrecidos debido al ***intercambio desigual*** –del que ya trataron los *teóricos de la dependencia*.

Dependencia tecnológica y control por parte de las grandes empresas transnacionales, donde en general todos los países que son sedes de dichas empresas mandan fuerzas militares para controlar y mantener su posición de dominación.

El extractivismo tiene impactos no sólo medioambientales, sino que dicha actividad depredadora propicia territorios sin ley –caso de la película/documental *Hija de la Laguna*, de Ernesto Cabellos Damián. Territorios controlados exclusivamente por la compañía, acompañado de destacamentos militares. Son zonas ecológicamente sensibles, como el Amazonas, con un coste ecológico nunca tenido en cuenta.

Además, dichos territorios pertenecen históricamente a poblaciones indígenas; territorios étnicos, poblaciones que son contratada en un principio para trabajar en las explotaciones y que posteriormente son desechadas. Población indígenas que termina siendo asalariada, precarios pertenecientes al modelo capitalista, desarraigados, despojados, alienados, sin poder recurrir a sus modos de producción autogestionados, insertos ya en un mundo monetarizado, mercantilizado.

Fase neoliberal al que responde este modelo neoextractivista, donde ya no son las viejas potencias colonialistas, sino que emergen nuevas potencias –caso de China.

En Ecuador y Bolivia, en un análisis de la deriva a la que se enfrentan hoy día:

- Estatización, que no socialización, de los medios de producción.
- Política fuertemente social, con objetivos de reducción de precariedad extrema: Soberanía alimentaria.
- Proceso con un fuerte apoyo social, popular, que se ve puesto en cuestión –más allá del error personalista.

Políticas que no han puesto en cuestión el modelo de fondo, el extractivismo. La diversidad económica, la búsqueda de autonomía, el desarrollo tecnológico, etc., no son llevadas a cabo, sino que se usan los recursos para mantener la situación.

Rechazo social de la población a estos modelos neoextractivistas –contrarios al Buen Vivir-, con ejemplos como el ya mencionado de la Reserva Yasuní.

Modelos como decimos personalistas, asistencialistas, neo-extractivistas, que anuncia una vuelta hacia atrás. Instauración de lo que había antes de Evo Morales y Correa, donde no hay conciencias histórica, con la vuelta a la “seriedad y normalidad” que traían los viejos modelos partidistas neoliberales. El poder real, el poder fáctico, con los grandes intereses de las grandes corporaciones transnacionales, donde las oligarquías nacionales –que en muchos casos tienen intereses propios en sectores exportadores- se confabulan en dicho poder fáctico. La ocupación del gobierno, ministerios, etc., es el poder ficticio, servil. Este poder de servicio, que antes funcionaban a favor del real, se mantenían, hasta que se dan cambios, como en los casos de Ecuador y Bolivia, en cuyos casos dejan que se vengán abajo, no apoyándolos, y para lo cual el control de los medios de comunicación es básico para la creación de opinión pública.

**Tema 9. *El antropólogo implicado o comprometido con el movimiento indígena y afro-latino de América Latina***

La producción científica tiene como objeto final la generación de conocimiento. Esto exige a sujetos de producción de conocimiento en base a la aplicación de una metodología, de unas orientaciones teóricas, etc. En las ciencias sociales hablamos de una serie de ciencias que producen conocimiento, procesos epistemológicos, avanzando en el conocimiento de la realidad social pasada, presente y futura.

En el campo de la producción del conocimiento sobre lo social, más allá de una correcta metodología, el hecho de abordar una realidad tan compleja, reflexiva, agrupadas en configuraciones históricas y presentes. Gente que define su modelo de organización social, sus pautas de conducta, con una tradición histórica, cultural, con marcadores culturales concretos. Estamos escogiendo un objeto con unas características particulares, con unos ¿principios de funcionamiento?, donde fundamentalmente estamos estudiando grupos sociales que por simple que sean no están marcados por relaciones horizontes, sino jerarquizadas y fragmentadas en su interior, y atravesadas por relaciones jerárquicas exteriores fruto de los efectos de la globalización, que se materializan en cada realidad concreta, hablando por ello de la glocalización.

Entender el sentido de las prácticas sociales, que están inmersos dentro de sociedades jerarquizadas –con algún modelo y otro de dominación-, donde el modelo dominante/dominado, cultura dominante/subalterna, refiriéndonos por tanto a relaciones asimétricas. Modelos de relación asimétrica que se ha estructurado desde hace 500 años sobre la práctica de la violencia física, ideológica, teológica, cultural, de la sobreexplotación subyugada –gratuita o semigratuita.

En una antropología sociocultural sobre América Latina, hemos abordado esos elementos de las relaciones interétnicas que desde un principio calificamos como asimétricas, ordenadas no desde el principio de la convivencialidad, de la coexistencia, sino desde un modelo jerárquico donde tenemos los que detentan el poder y por otro lado los expropiados. Modelos de sociedades duales, fuertemente polarizadas, con oligarquías nacionales –y transnacionales- que acaparan los recursos para la explotación de corte neoliberal, y que generan la contraparte desigual, dándose una apropiación desigual de los recursos. Generación de situaciones de pobreza y de extrema pobreza.

**Pregunta, ¿antropología implicada/comprometida o antropología neutra?**

Si no hacemos una antropología crítica, no estamos haciendo nada. Mirar artículo “Desarrollo y colonialidad: una epistemología para el análisis crítico del desarrollismo” de Pablo Palenzuela y Victor Bretón, donde se concluye:

En definitiva, apostamos por una antropología crítica y comprometida que pretenda, “*no tanto el conocimiento por el conocimiento, sino el conocimiento para la acción o la intervención*” (Sabelli, 1973: 77), que incorpore en sus modelos etnográficos las condiciones sociales de la producción de los datos y de su utilización en la toma de decisiones, “*contribuyendo con ello al proceso de descolonización intelectual desde la interculturalidad bien entendida*” (Palenzuela, 2009: 139).